

Nº 833-29 de mayo de 2014 - Edición Nacional

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



***Un nuevo
paso hacia
la necesaria unidad***

AlfaOmega

Etapa II - Número 883
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
DIRECCIÓN DE INTERNET:
http://www.alfayomega.es
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR EN FUNCIONES:
Alfonso Simón Muñoz
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-11/ 22-23

**El Papa en Tierra Santa:
Abrazos que cambian
la Historia****Encuentro con refugiados:
«Nunca vi el mar...»****Constructores de puentes****Mensajes del Papa:
Tres días para la Historia****Declaración conjunta
del Papa y Bartolomé:
Queremos celebrar juntos
la Eucaristía****Entrevista del Papa
a los corresponsales,
en el avión**

26-27

**Cardenal de Paolis:
«Una misericordia
que lo acepta todo
no tiene sentido»**

28-30

**Jornada Mundial
de las Comunicaciones:
Más de mil millones
de portavoces.****Iglesia y medios:
50 años juntos**

CARTAS 12

CRITERIOS 13

AQUÍ Y AHORA

Sacerdotes de Madrid concelebran
con el Papa en Santa Marta:

«¿Por qué a mí, Señor?» 14

Misa por el Beato Ceferino, en Sevilla:

En el corazón de la Iglesia 15

TESTIMONIO

Entrevista a Joseph Pearce:

El enemigo que te muestra amor,

te desarma 16

EL DÍA DEL SEÑOR 17

RAÍCES 18-19

Veronés, en la National Gallery:

Un estilo esencial

ESPAÑA

Don Carlos Romero, reelegido

Presidente de la ACdP:

«Debemos ser capaces de influir

en la política» 20

Ley de Educación:

El Gobierno deja fuera

la clase de Religión 21

LA VIDA 24-25

DESDE LA FE

Novela. 31

Para leer. 32

No es verdad 33

Gentes. Literatura. 34

CONTRAPORTADA 36



A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 19 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811

Novedades
en tienda virtual

Novedades en pags. 21 y 25

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284

- pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:

www.alfayomega.es/tienda

Libro
de la semana

Mi carrera con el diablo, de Joseph
Pearce. Entrevista al autor en la p. 16



El Papa promueve la paz y el ecumenismo en Tierra Santa

Abrazos que cambian la Historia

La peregrinación del Papa Francisco a Jordania, Israel y Palestina culmina con el abrazo frente al Muro de Jerusalén junto a un rabino y un representante islámico. Ha sido el momento simbólico de un viaje en el que el diálogo entre los cristianos, en particular católicos y ortodoxos, ha recibido un nuevo impulso para superar un milenio de separación. Los protagonistas han sido los gestos inesperados y espontáneos de este Pontífice, en particular la genialidad de convocar una cumbre de oración entre los presidentes de Israel y Palestina en el Vaticano



El Papa Francisco abraza al rabino judío Abraham Skorka y al líder musulmán Omar Abboud, en el muro de las lamentaciones, de Jerusalén, el pasado lunes

El abrazo de un Papa, un rabino y un líder musulmán ante el Muro de Jerusalén resume, en una imagen, uno de los objetivos del viaje del Papa Francisco a Jordania, Israel, y Palestina. Una peregrinación breve, del 24 al 26 de mayo, pero intensísima. Las protagonistas no han sido las palabras o discursos. El protocolo en muchas ocasiones ha dejado lugar a los gestos inesperados. Gestos que están llamados a cambiar la Historia.

«¡Lo logramos!», se dijeron en español Francisco, el rabino Abraham Skorka y el líder musulmán argentino

Omar Abboud. No sólo se referían a ese abrazo que las cámaras de televisión lanzaban en directo a los canales de todo el planeta como un gesto de fraternidad, entre hijos de Dios que le adoran según tres tradiciones religiosas diferentes. En momentos en los que la paz entre palestinos e israelíes se encontraba totalmente estancada ante la incapacidad estadounidense para sentar a los líderes de ambos pueblos ante sus responsabilidades, ese abrazo significa mucho.

Abrazos que cambian la Historia son los que se ha dado el Papa con los

Presidentes de Israel y Palestina, Simón Peres y Abu Mazen. Ambos han aceptado la propuesta de Francisco de encontrarse, en Roma, el próximo 6 de junio, para celebrar una cumbre espiritual de paz.

Los setenta periodistas que acompañaron al Papa en el avión rumbo a Jordania fueron casi testigos directos de las negociaciones que lograron este resultado. Entre ellos, se encontraba uno de los propiciadores del acuerdo, Henrique Cymerman, periodista de origen luso-español, corresponsal en Israel de *Antena-3* y del diario *La Van-*

guardia. Cuando Francisco le saludó, al igual que sus colegas, le dijo: «Adelante, me gusta la idea, tienes carta blanca para eso». Luego, cuando volvió a pasar a su lado, añadió: «En dos semanas». Aunque nos costaba creerlo, se estaba organizando, en tiempo real, la cumbre que, por primera vez, mete de lleno la dimensión espiritual en las negociaciones de paz en Oriente Medio.

En esta ocasión, quien convoca no será el emperador del planeta, con el ejército más poderoso. Esta vez, quien invita es un hombre que sólo puede

pie



El Papa abraza a Simon Peres, Presidente de Israel, en Jerusalén, el pasado lunes. Arriba, con Mahmoud Abbas, Presidente de Palestina, en Belén, el domingo 25

espontáneo. Aclaremos lo que será el encuentro en el Vaticano. Será un encuentro de oración, no será un encuentro de mediación. Nos reuniremos con los dos Presidentes para rezar, nada más. Y yo creo que la oración es importante. Esto ayuda. Después todos regresan a casa. Participará un rabino, un islámico, y participaré yo. He pedido que organice las cuestiones prácticas al custodio de Tierra Santa», el fraile franciscano Pierbattista Pizzaballa.

Jerusalén, la ciudad de paz de las tres religiones

En las negociaciones de paz, una de las cuestiones más complicadas es la cuestión de Jerusalén como capital del futuro Estado palestino que debería reconocer la comunidad internacional al culminar el proceso de paz.

Los periodistas le preguntaron al Papa en el avión cuál era su posición: «Hay muchas propuestas sobre la cuestión de Jerusalén. La Iglesia católica, el Vaticano, tiene su posición desde el punto de vista religioso: una ciudad de la paz para las tres religiones. Las medidas concretas a favor de la paz deben negociarse, quizá se decidirá que un parte se convierta en capital de un Estado, y la otra del otro... Pero no me siento con la competencia para decir que se haga esto o lo otro. Sería una locura por mi parte. Creo que hay que entrar con fraternidad, con confianza mutua, en el camino de la negociación. Hace falta valentía. Y yo rezo mucho al Señor para que estos dos Presidentes tengan el valor para seguir adelante. Sobre Jerusalén, lo único que digo es que debe ser la ciudad de paz de las tres religiones».

¡Me siento bienaventurado!

El Papa había dejado este mensaje al Presidente Peres durante su encuentro en Jerusalén. La sintonía no podía ser mejor. El diálogo espontáneo entre estos dos testigos de la paz fue una auténtica gozada. Peres hablaba en hebreo, el Papa en italiano.

El Pontífice, con una pequeña sonrisa, reconoció al Presidente que, en ese momento, quería «inventar una nueva Bienaventuranza, que me aplique hoy, en este momento: *Bienaventurado el que entra en la casa de un hombre sabio y bueno*. ¡Y yo me siento bienaventurado!» Y como mirándose alrededor, también le dijo: «¡Que Jerusalén se convierta en la ciudad de la paz!»

Un diálogo igualmente franco y confiado había mantenido antes con el gran muftí, jeque Muhamad Ahmad Hussein, en la explanada de las Tres Mezquitas. Francisco se dirigió a los representantes musulmanes definiéndolos «amigos, queridos hermanos». Y añadió: «¡Que nadie instrumentalice para la violencia el nombre de Dios! ¡Trabajemos juntos por la justicia y la paz! ¡Salam!»

Otro gesto inesperado dio credibilidad a esta propuesta del Papa. Su visita al muro de cemento construido por Israel para separar a los territorios

utilizar como herramienta de presión la conciencia moral de los líderes políticos. Desde un principio se notaba que la propuesta del Papa tenía buena acogida entre los líderes palestinos e israelíes. Pero había un problema. Era demasiado tarde. Simon Peres, el Premio Nobel de la Paz, concluye su mandato a finales del próximo julio, y los últimos días de su mandato tenían una agenda institucional complicadísima. ¿Cómo organizar una cumbre en tan poco tiempo? Pero, al mismo tiempo, ¿cómo perder esta oportunidad que posiblemente sea única?

Un esfuerzo personal del Papa

El Papa movilizó a todos sus contactos personales por responsabilidad no sólo ante estos dos pueblos que habitan en la tierra de Jesús, sino también por las implicaciones que el conflicto tiene en todo el cercano Oriente y en las relaciones internacionales. Había que jugarse el todo por el todo para que la idea saliera.

No será un encuentro como esos de Washington, en el que los representantes negocian por la noche hasta el agotamiento un pedazo de tierra, un acceso a telecomunicaciones, o préstamos internacionales. Al regresar a Roma, al ofrecer una espontánea rueda de prensa a los periodistas, él mismo lo explicó: «Los gestos más auténticos son los que no se piensan. Yo había pensado que se podía hacer algo, pero entre los gestos concretos que he realizado ninguno había sido pensado de este modo. La invitación a los dos Presidentes se había pensado que podía tener lugar allí, durante el viaje. Pero había muchos problemas logísticos. Muchísimos. No era fácil escoger el territorio en el que se debía realizar. Al final, surgió la idea de la invitación. Y espero que salga bien. Pero no eran gestos que yo había pensado. A mí esto me surge como algo



El Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé besan la losa de la unción, en el Santo Sepulcro de Jerusalén, el pasado domingo

palestinos, y que tantos sufrimientos e inconvenientes ha provocado para la vida diaria de sus habitantes, comunicó mucho más que mil palabras. Fue una manera silenciosa de mostrar al mundo que los muros de separación surgen cuando antes se han levantado muros de incompreensión entre los corazones.

Abrazo ecuménico

La otra cara de la moneda de este viaje, su primera y fundamental razón de ser, queda sintetizada también en otro abrazo: el gesto de fraternidad entre el Patriarca ecuménico de Constantinopla y el Papa de Roma en el Santo Sepulcro, testigo de la resurrección de Jesús. En ese lugar, que desde hace siglos separa a los cristianos divididos por cismas, por primera vez en la historia unió a todas las Iglesias cristianas de Tierra Santa: católicos, griego-ortodoxos, armenios, siríacos, coptos, abisinios, y otras confesiones.

También en esta ocasión, el Papa sorprendió con sus gestos inesperados que comunican más que mil discursos. Francisco besó la mano del Patriarca ecuménico Bartolomé. Se trata de un gesto que nunca antes había realizado el Papa y que viola todas las normas del protocolo vaticano. En realidad, el Pontífice lo ha realizado en el pasado también cuando recibe en su residencia de Santa Marta a algún sacerdote anciano.

Hace unos meses, explicó que este gesto de humildad refleja la imagen de un Dios que, en Jesús, se abajó, se aniquiló y se hizo «siervo, a pesar de que era Señor». Estos gestos sencillos y directos tienen un efecto desarman-

te. En esta ocasión, el Papa hizo de esta expresión una profecía para el futuro del ecumenismo. El Papa, a quien los ortodoxos ven desde hace mil años como un representante del mundo occidental, en ocasiones con connotaciones políticas, mostraba veneración y respeto hacia el hermano separado.

Si de Francisco y Bartolomé dependiera, seguramente habrían dado pasos aún más decididos en la superación del cisma del año 1054. Ahora bien, los dos saben muy bien que la unidad plena entre los ortodoxos y los católicos requiere consenso a todos los niveles: teológico y también jurisdiccional. A nivel teológico, para comprender y vivir de manera práctica la comunión dentro de la Iglesia; a nivel jurisdiccional, para comprender y vivir de manera compartida el primado del obispo de Roma y de los obispos en el mundo.

Al regresar a Roma, el Papa reveló a los periodistas que, «con Bartolomé, hemos hablado de la unidad, que se hace por la calle, en el camino. No podremos hacer nunca la unidad en un congreso de teología. Me confirmó que Atenágoras le dijo verdaderamente a Pablo VI: *Metamos a todos los teólogos en una isla, y nosotros avanzemos juntos*».

Para el Papa, el ecumenismo, la búsqueda de la unidad plena entre los cristianos, no es algo que se reduce a las teorías, sino, ante todo y sobre todo, una cuestión de vida concreta. «Tenemos que ayudarnos, por ejemplo, con las iglesias. También en Roma muchos ortodoxos utilizan iglesias católicas». El mismo Santo Padre reveló que los dos líderes cristianos ha-

blaron del concilio panortodoxo, que Bartolomé ha convocado en Estambul para el año 2016 y que continuamente experimenta dificultades a causa de las divisiones políticas entre las Iglesias ortodoxas, particularmente entre el Patriarcado de Constantinopla y el de Moscú.

Una sola Pascua de Resurrección

Otro tema que conversaron en los diferentes encuentros privados que Jerusalén brindó al Patriarca y al Papa fue el de la búsqueda de un acuerdo para que los católicos y los ortodoxos celebren la fiesta de Pascua, la resurrección de Jesús, en el mismo día. Hoy día los calendarios litúrgicos son diversos.

El mismo Pontífice reconoció ante los periodistas: «Es algo ridículo: *Dime, tu Cristo, ¿cuándo resucita? El mío la semana próxima. -El mío, por el contrario, la semana pasada*».

Francisco siguió reconociendo que, «con Bartolomé, hablamos como hermanos, nos queremos, nos contamos las dificultades de nuestro gobierno. Hemos hablado bastante de ecología, de hacer juntos un trabajo conjunto sobre este problema».

La paz en el mundo y la paz entre los cristianos, el ecumenismo, han cobrado un nuevo impulso tras los dos abrazos del Papa en Jerusalén. El camino que sigue será difícil, pero Francisco seguirá echando mano a la espontaneidad. Una espontaneidad que más bien es libertad de espíritu para superar prejuicios y convenciones anquilosadas.

Jesús Colina. Roma

Ciudadanos de pleno derecho

En 1948, los cristianos suponían el 20% de la población en el actual territorio de Israel y Palestina; hoy no llegan al 2%, y las difíciles condiciones de vida siguen empujando a los jóvenes cristianos a emigrar. Con distintos matices, la situación se repite en toda la región. Benedicto XVI lanzó por ello un doble llamamiento en su Exhortación postsinodal *Ecclesia in Medio Oriente*. A los Gobiernos, les pedía respeto a la libertad religiosa, y a los cristianos, que no se dejen recluir en guetos, sino que salgan y trabajen por el bien común.

Ése ha sido uno de los mensajes de Francisco en Tierra Santa, modulado según el destinatario. A su llegada a Amán, ante el rey de Jordania, descendiente del Profeta Mahoma e impulsor, con la Santa Sede, de varias iniciativas de diálogo interreligioso, el Papa recordó que las comunidades cristianas están presentes «desde los tiempos apostólicos» y «contribuyen al bien común de la sociedad», desarrollando «una cualificada y reconocida labor en el campo educativo y sanitario». Y añadió: «Los cristianos se sienten y son ciudadanos de pleno derecho y desean contribuir a la construcción de la sociedad junto a sus conciudadanos musulmanes».

En Belén, el Papa le pidió al Presidente palestino que, en el futuro Acuerdo entre la Santa Sede y Palestina, se incluya «una atención especial a la libertad religiosa», que es «una de las condiciones irrenunciables de la paz, de la hermandad y de la armonía».

La situación es más compleja en Israel, democracia que reconoce la libertad de culto, pero impone severas restricciones de movimiento a los palestinos. Muchos cristianos palestinos han vivido estos días con la frustración de no poder recibir al Papa. De Gaza, por ejemplo, sólo asistieron a la Misa de Belén 35 personas, de unos 600 permisos solicitados. «Los Lugares Santos no son museos o monumentos para turistas, sino lugares donde las comunidades de creyentes viven su fe», le dijo el Papa al Presidente Simon Peres.

El obispo de Roma tuvo también varios gestos y palabras de aliento hacia los cristianos de Tierra Santa, y les animó a «ser testigos valientes de la Pasión del Señor, pero también de su resurrección, con alegría y esperanza».

Ricardo Benjumea

Encuentro del Papa con refugiados y enfermos

«Nunca vi el mar...»



El Papa saluda a los niños de los campamentos de refugiados palestinos. A la derecha, un momento del encuentro en Jordania con refugiados y enfermos



El Papa Francisco comió con familias palestinas durante su visita a Belén, y escuchó atentamente los problemas que sufren debido a la ocupación israelí. «Cuando vaya a ver a Shimon Peres, dígame que en Belén ha visto la otra cara de la moneda», le pidió Shadia, una mujer exiliada que no puede volver a su pueblo, Iqrit. A su paso por Jordania, el Papa también tuvo un encuentro con los refugiados sirios en el país y con un grupo de enfermos y discapacitados. Consternado por su dolor, el Santo Padre recordó la importancia de no dejar «que el pasado os determine la vida», y que «la violencia se vence con la paz»

Mayk Abed no es nadie. No posee ningún documento de identidad, ya que la Autoridad Palestina no le reconoce, al ser descendiente de israelíes. Pero tampoco el Gobierno de Israel le concede la nacionalidad, al sostener que el chico nació en territorio cisjordano durante la Intifada. «Ni siquiera puedo tener una cuenta de Banco», explicó Mayk al Papa mientras almorzaban juntos, en la visita a Belén.

En la mesa, una veintena más de palestinos aprovecharon la oportunidad para transmitir al Pontífice los problemas que la ocupación israelí causa a su pueblo. Entre otros, estaban Elías, su mujer Juliet, y sus dos hijas. La familia corre el riesgo de perder las tierras de sus abuelos, ya que el muro que Israel está construyendo en el Cremisán, para separar la tierra cisjordana, arrasará su propiedad. «¿Qué futuro van a tener nuestros hijos si siguen quitándonos las tierras metro a metro?», se preguntaba Elías, días antes de su encuentro.

Junto a ellos estaba Shadia Sbait y su familia, descendientes de los palestinos expulsados en 1948 de Iqrit, un pueblo demolido por Israel. Shadia, después de la reunión con el Pontífice,

señaló que tanto ella como su marido le habían contado «su pelea legal con Israel para que permita a los descendientes de los antiguos residentes» volver a Iqrit. «Cuando le hemos explicado que nuestras casas fueron demolidas en Navidad, la expresión del Papa ha sido de consternación», añadió la mujer, quien pidió al Papa Francisco que, durante su encuentro con Shimon Peres, «le diga que en Belén ha visto la otra cara de la moneda».

También estaba Layla, una mujer viuda de Belén, con un hijo exiliado en Gaza. Y Joseph y Rima, con sus dos hijos; un caso, como tantos otros, de familias separadas cuya reunificación ha sido denegada, por vivir unos en Jerusalén y otros en Belén. El Papa también comió con Zakaria, un ex drogodependiente que vive en Belén; con Shawki Halabi y Abia, un matrimonio con un hijo que cumple cadena perpetua en una prisión israelí; y con Rancia Michel, cristiana de Gaza.

Con los niños palestinos

La tarde del domingo, el Papa se encontró, en el campo de refugiados palestinos de Deheisheh, con un grupo de niños. La sorpresa llegó al en-

contrarse a los pequeños con decenas de carteles en los que se podían leer frases como *Musulmanes y cristianos vivimos la ocupación, Nunca vi el mar, o Queremos una vida como el resto de los niños del mundo*. En los campamentos de refugiados palestinos, un niño no puede acceder a la escuela con facilidad, ya que la superpoblación y el hacinamiento no favorecen la construcción de nuevas infraestructuras. «Van al colegio por turnos. Otros mal aprenden en barracones o contenedores», afirma Raquel Martí, directora ejecutiva de UNRWA España.

Otro problema de la infancia en los campamentos «es la falta de espacios de juego. No hay plazas, jardines o calles amplias para que los niños puedan salir a la calle y tener una infancia normal», añade Martí. Eso sin contar con el dolor que, desde tan pequeños, llevan consigo al vivir en un contexto hostil. Así se lo hizo saber un niño al Papa, cuando le dijo que, «desde hace 66 años, nuestros padres viven la ocupación. Hemos abierto nuestros ojos bajo esta situación, y hemos visto la tragedia en los ojos de nuestros abuelos. ¡Queremos decirle al mundo: basta de sufrimientos y humillaciones!»

El Papa, que se levantó a abrazarle, agradeció a todos sus mensajes y les alentó a mirar siempre adelante. «Veo que en el corazón tenéis muchas cosas. Ojalá que el buen Dios conceda todo lo que deseáis», les dijo. Y recordó la importancia de no dejar «que el pasado os determine la vida. Mirad siempre hacia delante, y luchad por lograr las cosas que queréis. Pero sabed una cosa: la violencia no se vence con la violencia; se vence con la paz, con el trabajo, con la dignidad».

Refugiados sirios en Jordania

También el Papa se encontró con refugiados durante su visita a Jordania, en la iglesia latina de Betania. Una mujer siria musulmana de Homs y un refugiado cristiano iraquí explicaron al Pontífice su vida en los campamentos. En el acto también estuvieron presentes 350 personas con discapacidad, y enfermos de más de una veintena de hospitales –entre ellos, niños con enfermedades oncológicas–. El Papa les pidió que, a pesar de las dificultades, fuesen «signos de esperanza». Y, tras agradecer a Jordania su «generosa acogida a los refugiados», recordó que la Iglesia se ha volcado en la ayuda material y espiritual a los huidos del conflicto sirio, y que su compromiso continúa, «a través de Cáritas Jordania». Hay que señalar que, desde que comenzó la guerra en Siria, la Iglesia ha enviado más de 80 millones de dólares, que se han destinado a ayuda material como escuelas, hospitales, casas, y suministro de géneros alimenticios.

Cristina Sánchez Aguilar

El Papa y la Iglesia predicán en Tierra Santa que «tenemos un único Padre»

Constructores de puentes

«Usted nos ha recordado, con palabras y hechos, que Pontífice significa constructor de puentes», le dijo el rey de Jordania al Papa. Como el Santo Padre, la Iglesia en Tierra Santa enseña, con sus gestos cotidianos, a ver al otro como un hermano. Ejemplo de ello es la Hermana Frida, que intenta promover la amistad entre niños palestinos e israelíes



El Papa, con Skorka y Abboud. A la derecha, la Hermana Frida Nasser

El viaje del Papa a Tierra Santa era un campo de minas diplomático. Uno de los momentos de mayor riesgo podría haber sido la mañana del lunes. El Papa visitó al Gran Muftí de Jerusalén en la explanada de las mezquitas. Allí se alzó un día el templo de Jerusalén, del que sólo queda, a pocos metros, el Muro Occidental. Los separa una frágil pasarela, y un control de seguridad. Palestinos e israelíes no pueden acceder al lugar santo de la otra religión.

El Papa fue, metafóricamente, puente entre unos y otros. Visitó ambos lugares y, después de rezar ante el Muro, abrazó lleno de alegría a los dos amigos que le acompañaban en esta peregrinación: el rabino Abraham Skorka y el musulmán Omar Abboud, Director del Centro Interreligioso de Buenos Aires. Era la primera vez que un judío y un musulmán formaban parte del séquito oficial del Vaticano, con el que han visitado lugares clave de las otras religiones. Abboud cree que es «uno de los gestos más fuertes que se han visto» en la Historia.

Ya lo apuntó, al dar la bienvenida a Jordania al Papa, el rey Abdullah II: «Desde que se convirtió en Pontífice, usted nos ha recordado, con palabras y hechos, que Pontífice significa

constructor de puentes». La paz –dijo poco después el Papa, durante la Misa en Ammán– «es un don que hemos de buscar con paciencia y construir artesanalmente mediante pequeños y grandes gestos en nuestra vida cotidiana»; gestos «de humildad, de fraternidad, de perdón, de reconciliación», inspirados por el Espíritu Santo. Para ello, hay que reconocer que todos «tenemos un único Padre en el cielo y somos todos sus hijos, hechos a su imagen y semejanza». Es lo que decía la oración que el Papa dejó en el Muro Occidental: *Padre Nuestro... perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos...*

Se lo dijo a los musulmanes en la explanada de las mezquitas: «Respe-



témonos y amémonos los unos a los otros como hermanos. Aprendamos a comprender el dolor del otro. Que nadie instrumentalice el nombre de Dios para la violencia». Y se lo repitió al Presidente de Israel, Simon Peres: «La construcción de la paz exige sobre todo el respeto a la libertad y a la

dignidad de la persona humana, que judíos, cristianos y musulmanes consideran igualmente creada por Dios y destinada a la vida eterna».

No veo la diferencia; son niños

Como el Papa, los cristianos de Tierra Santa son *pontífices* en su día a día. Ejemplo de ello es la Hermana Frida Nasser. Nació en Belén, estudió en un colegio que la Custodia franciscana tiene encomendado a las Hermanas de San José de la Aparición. De sus cuatro hermanos, dos han emigrado –uno de ellos a España–. A los 16 años, Frida dio la bienvenida a Pablo VI en Belén. Poco después, entró en las Hermanas de San José. Ahora es la directora de un colegio similar en Jerusalén.

Hace tres años, el colegio para niñas de la Hermana Nasser y el paralelo, de los franciscanos, para niños, organizaron un intercambio con un colegio israelí de Tel Aviv, donde estudian los hijos de «una amiga nuestra, judía, a la que queremos mucho». Los preparativos fueron arduos: conseguir el permiso de la Administración y de los padres –«no todos aceptaron»–, preparar actividades en inglés para que los niños se entendieran, mentalizar a los alumnos... «Empezaron escribiéndose cartas, y luego fuimos a pasar el día a

su colegio. Los niños de allí les enseñaron el colegio, hicieron actividades, jugaron al fútbol... Unas semanas después, los niños de Tel Aviv visitaron Jerusalén. Cuando vi a los niños juntos, jugando y relacionándose unos con otros, me emocioné. No ves la diferencia entre ellos; son niños. Nuestro objetivo es que se conozcan y se respeten».

Gracias a gestos como éstos, los cristianos son cada día constructores de puentes. Como el Papa, con quien –vaticinaba antes de su visita el padre Artemio Vitores, Vicecustodio de Tierra Santa– «los otros se van a sentir más amigos y más hermanos».

María Martínez López

Condena al atentado antisemita

La constante condena del Papa Francisco al antisemitismo, durante su viaje, resultó tristemente actual. En el mismo día de su llegada a Jordania, un tiroteo en el Museo judío de Bruselas dejó tres víctimas mortales y un herido de gravedad. Esa misma tarde, dos hombres fueron agredidos a la salida de una sinagoga, a las afueras de París. Al día siguiente, durante la ceremonia de bienvenida en Israel, el Papa improvisó unas palabras para asegurar que tenía el «corazón profundamente apenado» por los hechos. Y añadió: «Lamentando vivamente este acto criminal de odio antisemita, encomiendo las víctimas a Dios misericordioso e imploro la curación de los heridos». También el arzobispo de París, cardenal Vingt-Trois, expresó su horror tras el tiroteo de Bruselas. Denunció «un antisemitismo latente, que se arrastra en la conciencia europea desde hace varias décadas», y criticó que se banalice el paso de las palabras a los hechos, pues con esto se «cruza un umbral».

Tres días para la Historia

Han sido tres días de agenda intensa y apretada para el Papa Francisco, que ha dejado mensajes como estos:

Misa en el Estadio Internacional de Amán

«Todos tenemos un único Padre»

«Es necesario realizar gestos de humildad, de fraternidad, de perdón, de reconciliación. Estos gestos son premisa y condición para una paz auténtica, sólida y duradera».

«La paz no se puede comprar, no se vende. La paz es un don que hemos de buscar con paciencia y construir *artesanalmente* mediante pequeños y grandes gestos en nuestra vida cotidiana. El camino de la paz se consolida si reconocemos que todos tenemos la misma sangre y formamos parte del género humano; si no olvidamos que tenemos un único Padre en el cielo y que somos todos sus hijos, hechos a su imagen y semejanza».

Encuentro con refugiados y discapacitados junto al Jordán

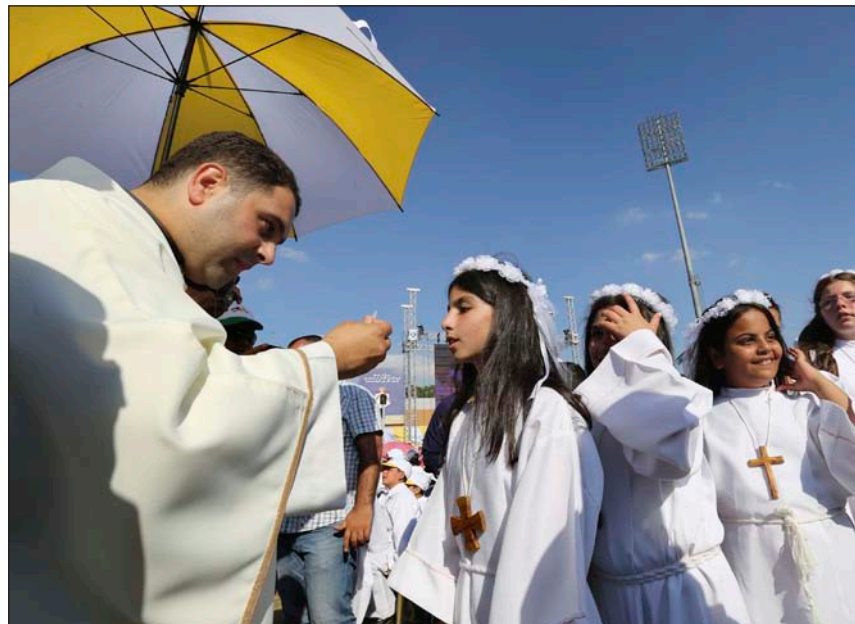
«¿Quién vende las armas?»

«Nos sentimos profundamente afectados por los dramas y las heridas de nuestro tiempo, especialmente por las que son fruto de los conflictos todavía abiertos en Oriente Medio. Pienso, en primer lugar, en la amada Siria, lacerada por una lucha fratricida que dura ya tres años y que ha cosechado innumerables víctimas, obligando a millones de personas a convertirse en refugiados y a exilarse en otros países. Todos queremos la paz. Pero, viendo este drama de la guerra, viendo estas heridas, viendo tanta gente que ha dejado su patria, que se ha visto obligada a marcharse, me pregunto: ¿quién vende armas a esta gente para hacer la guerra? He aquí la raíz del mal».

Misa en la Plaza del Pesebre (Belén)

«¡El llanto de estos niños es acallado!»

«El Niño Jesús, nacido en Belén, es el signo que Dios dio a los que esperaban la salvación. (...) También hoy los niños son un signo. Signo de esperanza, signo de vida, pero también signo *diagnóstico* para entender el estado de salud de una familia, de una sociedad, de todo el mundo. Cuando los niños son recibidos, amados, custodiados, tutelados, la familia está sana, la sociedad mejora, el mundo es más humano. (...) «Todavía hoy muchos niños son explotados, maltratados, esclavizados, objeto de violencia y de tráfico ilícito. Demasiados niños son hoy prófugos, refugiados, a veces ahogados en los mares, especialmente en las aguas del Mediterráneo. De todo esto nos avergonzamos hoy delante de Dios, el Dios que se ha hecho Niño. Y nos preguntamos: ¿quién somos nosotros ante Jesús Niño? ¿Quién somos ante los niños de hoy? ¿Somos como María y José, que reciben a Jesús y lo cuidan con amor materno y paterno? ¿O somos como Herodes, que desea eliminarlo? (...)»



Unos 1.200 niños hicieron la Primera Comunión en el Estadio de Amán

En un mundo que desecha cada día toneladas de alimento y de medicinas, hay niños que lloran en vano por el hambre y por enfermedades fácilmente curables. En una época que proclama la tutela de los menores, se venden armas que terminan en las manos de niños soldados; se comercian productos confeccionados por pequeños trabajadores esclavos. Su llanto es acallado. ¡El llanto de estos niños es acallado!»

Regina Coeli en la Plaza del Pesebre

«Construir la paz es difícil, pero vivir sin ella es un tormento»

«Señor Presidente Mahmoud Abbas, en este lugar donde nació el Príncipe de la paz, deseo invitarle a usted y al Señor Presidente Simon Peres, a que elevemos juntos una intensa oración pidiendo a Dios el don de la paz. Ofrezco la posibilidad de acoger este encuentro de oración en mi casa, en el Vaticano. Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla. Y todos tenemos el deber, especialmente los que están al servicio de sus pueblos, de ser instrumentos y constructores de la paz, sobre todo con la oración. Construir la paz es difícil, pero vivir sin ella es un tormento. Los hombres y mujeres de esta tierra y del todo el mundo nos piden presentar a Dios sus anhelos de paz».

Ceremonia de bienvenida en el aeropuerto de Tel Aviv

«Que re redoblen los esfuerzos por la paz»

«Que se redoblen los esfuerzos y las energías para alcanzar una resolución justa y duradera de los conflictos que han causado tantos sufrimientos. Junto a todos los hombres de buena voluntad, suplico a cuantos están investidos de responsabilidad que no dejen nada por intentar en la búsqueda de soluciones justas a las complejas dificultades, de modo que israelíes y palestinos puedan vivir en paz. Es necesario retomar siempre con audacia y sin cansarse el camino del diálogo, de la reconciliación y de la paz. No hay otro camino. Así pues, renuevo el llamamiento que Benedicto XVI hizo en este lugar: que sea universalmente reconocido que el Estado de Israel tiene derecho a existir y a gozar de paz y seguridad dentro de unas fronteras internacionalmente reconocidas. Que se reconozca igualmente que el pueblo palestino tiene derecho a una patria soberana, a vivir con dignidad y a desplazarse libremente. Que la *solución de los dos Estados* se convierta en una realidad y no se quede en un sueño». (A continuación, el Papa dirigió a Simon Peres las mismas palabras que había dirigido al Presidente Abbas durante el *Regina Coeli*).



4 Papas en Belén. En el mural: Benedicto XVI, Juan Pablo II y Pablo VI ante el Niño

Celebración ecuménica en el Santo Sepulcro

«Quienes matan cristianos no les preguntan si son ortodoxos o católicos»

«No podemos negar las divisiones que todavía hay entre nosotros, discípulos de Jesús: este lugar sagrado nos hace sentir con mayor dolor el drama. Y, sin embargo, cincuenta años después del abrazo de aquellos dos venerables Padres, hemos de reconocer con gratitud y renovado estupor que ha sido posible, por impulso del Espíritu Santo, dar pasos realmente importantes hacia la unidad. Somos conscientes de que todavía queda camino por delante para alcanzar aquella plenitud de comunión que pueda expresarse también compartiendo la misma Mesa eucarística, como ardientemente deseamos; pero las divergencias no deben intimidarnos ni paralizar nuestro camino».

«Deseo renovar la voluntad, ya expresada por mis Predecesores, de mantener un diálogo con todos los hermanos en Cristo para encontrar una forma de ejercicio del ministerio propio del obispo de Roma que, en conformidad con su misión, se abra a una situación nueva y pueda ser, en el contexto actual, un servicio de amor y de comunión reconocido por todos».

«Cuando cristianos de diversas confesiones sufren juntos, unos al lado de los otros, y se prestan los unos a los otros ayuda con caridad fraterna, se realiza el ecumenismo del sufrimiento, se realiza el ecumenismo de sangre, que posee una particular eficacia, no sólo en los lugares donde esto se produce, sino, en virtud de la comunión de los santos, también para toda la Iglesia. Aquellos que matan, que persiguen a los cristianos por odio a la fe, no les preguntan si son ortodoxos o si son católicos: son cristianos. La sangre cristiana es la misma»

Visita al Gran Muftí de Jerusalén

¡Que nadie instrumentalice el nombre de Dios para la violencia!»

«Desde este lugar santo lanzo un vehemente llamamiento a todas las personas y comunidades que se reconocen en Abrahán: respetémonos y amémonos los unos a los otros como hermanos y hermanas. Aprendamos a comprender el dolor del otro. Que nadie instrumentalice el nombre de Dios para la violencia. Trabajemos juntos por la justicia y por la paz. ¡Salam!»



En la explanada de las mezquitas

Visita de cortesía a los dos Grandes Rabinos de Israel

«Nuestra fe tiene raíces judías»

«Este camino de amistad [entre cristianos y judíos] representa uno de los frutos del Concilio Vaticano II, en particular de la Declaración *Nostra aetate*, que tanta importancia ha tenido y cuyo 50º aniversario recordaremos el próximo año. En realidad, estoy convencido de que, cuanto ha sucedido en los últimos decenios en las relaciones entre judíos y católicos, ha sido un auténtico don de Dios».

«No se trata solamente de establecer, en un plano humano, relaciones de respeto recíproco: estamos llamados, como cristianos y como judíos, a profundizar en el significado espiritual del vínculo que nos une. (...) Por parte católica, ciertamente tenemos la intención de valorar plenamente el sentido de las raíces judías de nuestra fe. Confío, con su ayuda, que también por parte judía se mantenga y, si es posible, aumente el interés por el conocimiento del cristianismo».

Visita de cortesía al Presidente de Israel, Simon Peres

«Los Lugares santos no son museos»

«Los Lugares Santos no son museos o monumentos para turistas, sino lugares donde las comunidades de creyentes viven su fe, su cultura, sus obras de caridad. Por eso, se deben salvaguardar para siempre en su sacralidad, tutelando así no sólo el legado del pasado, sino también a las personas que los visitan hoy y que los visitarán en el futuro. Que Jerusalén sea verdaderamente la Ciudad de la paz. Que resplandezca plenamente su identidad y su carácter sagrado, su valor universal religioso y cultural, como tesoro para toda la Humanidad. Qué bello que los peregrinos y los residentes puedan acudir libremente a los Lugares Santos y participar en las celebraciones».

Encuentro con sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas en la iglesia de Getsemani

«Cristianos de Jerusalén, vuestra presencia aquí es muy importante»

«Nos hará bien a todos nosotros, obispos, sacerdotes, personas consagradas, seminaristas, preguntarnos en este lugar: ¿quién soy yo ante mi Señor que sufre? ¿Soy de los que, invitados por Jesús a velar con Él, se duermen y, en lugar de rezar, tratan de evadirse cerrando los ojos a la realidad? ¿O me identifico con aquellos que huyeron por miedo? (...) ¿Descubro en mí la doblez, la falsedad de aquel que lo vendió por treinta monedas? (...) ¿Me identifico con los que fueron débiles y lo negaron, como Pedro? (...) ¿Me parezco a aquellos que ya estaban organizando su vida sin Él, como los dos discípulos de Emaús? (...) O bien, gracias a Dios, ¿me encuentro entre aquellos que fueron fieles hasta el final, como la Virgen María y el apóstol Juan? (...) ¿Me identifico con aquellos que han imitado a su Maestro hasta el martirio, dando testimonio de hasta qué punto Él lo era todo para ellos?»

«Vosotros, queridos hermanos y hermanas, estáis llamados a seguir al Señor con alegría en esta Tierra bendita. Es un don y también es una responsabilidad. Vuestra presencia aquí es muy importante; toda la Iglesia os lo agradece y os apoya con la oración. Desde este lugar santo, deseo dirigir un afectuoso saludo a todos los cristianos de Jerusalén: quisiera asegurarles que los recuerdo con afecto y que rezo por ellos, conociendo bien la dificultad de su vida en la ciudad. Los animo a ser testigos valientes de la Pasión del Señor, pero también de su resurrección, con alegría y esperanza».

Misa con los obispos de Tierra Santa en el Cenáculo

«La santidad nace de la Eucaristía»

«Aquí, donde Jesús consumió la Última Cena con los apóstoles; donde, resucitado, se apareció en medio de ellos; donde el Espíritu Santo descendió abundantemente sobre María y los discípulos. Aquí nació la Iglesia, y nació *en salida*. Desde aquí *salió*, con el Pan partido entre las manos, las llagas de Jesús en los ojos, y el Espíritu de amor en el corazón. En el Cenáculo, Jesús resucitado, enviado por el Padre, comunicó su mismo Espíritu a los apóstoles, y con su fuerza los envió a renovar la faz de la tierra. (...)»

El Cenáculo nos recuerda la *comunión*, la *fraternidad*, la *armonía*, la *paz* entre nosotros. ¡Cuánto amor, cuánto bien ha brotado del Cenáculo! ¡Cuánta caridad ha salido de aquí, como un río de su fuente, que al principio es un arroyo y después crece y se hace grande... Todos los santos han bebido de aquí; el gran río de la santidad de la Iglesia siempre encuentra su origen aquí, siempre de nuevo, del Corazón de Cristo, de la Eucaristía, de su Espíritu Santo».



Misa en el cenáculo

Declaración conjunta del Papa Francisco y Bartolomé I

Queremos celebrar juntos la Eucaristía

«Esperamos con impaciencia que llegue el día en el que finalmente participemos juntos en el banquete eucarístico»: éste es el principal objetivo ecuménico manifestado por el Papa Francisco y el Patriarca ecuménico Bartolomé, en su declaración conjunta, sellada estos días en su abrazo en Jerusalén. éste es el texto completo, un documento para rezar por la unidad de todos los que seguimos a Cristo



Nuestro encuentro fraterno de hoy es un nuevo y necesario paso en el camino hacia la unidad

Como nuestros venerables predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca ecuménico Atenágoras, que se encontraron aquí en Jerusalén hace cincuenta años, también nosotros, el Papa Francisco y el Patriarca ecuménico Bartolomé, hemos querido reunirnos en Tierra Santa, «donde nuestro común Redentor, Cristo nuestro Señor, vivió, enseñó, murió, resucitó y ascendió a los cielos, desde donde envió el Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente» (*Comunicado común del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras*, publicado tras su encuentro del 6 de enero de 1964). Nuestra reunión –un nuevo encuentro de los obispos de las Iglesias de Roma y Constantinopla, fundadas a su vez por dos hermanos, los apóstoles Pedro y Andrés– es fuente de profunda alegría espiritual para nosotros. Representa una ocasión providencial para reflexionar sobre la profundidad y la autenticidad de

nuestros vínculos, fruto de un camino lleno de gracia por el que el Señor nos ha llevado desde aquel día bendito de hace cincuenta años.

Nuestro encuentro fraterno de hoy es un nuevo y necesario paso en el camino hacia aquella unidad a la que sólo el Espíritu Santo puede conducirnos, la de la comunión dentro de la legítima diversidad. Recordamos con profunda gratitud los pasos que el Señor nos ha permitido avanzar. El abrazo que se dieron el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras aquí en Jerusalén, después de muchos siglos de silencio, preparó el camino para un gesto de enorme importancia: remover de la memoria y de la mente de las Iglesias las sentencias de mutua excomunión de 1054. Este gesto dio paso a un intercambio de visitas entre las respectivas Sedes de Roma y Constantinopla, a una correspondencia continua

y, más tarde, a la decisión tomada por el Papa Juan Pablo II y el Patriarca Dimitrios, de feliz memoria, de iniciar un diálogo teológico sobre la verdad entre católicos y ortodoxos. A lo largo de estos años, Dios, fuente de toda paz y amor, nos ha enseñado a considerarnos miembros de la misma familia cristiana, bajo un solo Señor y Salvador, Jesucristo, y a amarnos mutuamente, de modo que podamos confesar nuestra fe en el mismo Evangelio de Cristo, tal como lo recibimos de los apóstoles y fue expresado y transmitido hasta nosotros por los Concilios ecuménicos y los Padres de la Iglesia. Aun siendo plenamente conscientes de no haber alcanzado la meta de la plena comunión, confirmamos hoy nuestro compromiso de avanzar juntos hacia aquella unidad por la que Cristo nuestro Señor oró al Padre para que *todos sean uno* (Jn 17, 21).

Con el convencimiento de que dicha unidad se pone de manifiesto en el amor de Dios y en el amor al prójimo, esperamos con impaciencia que llegue el día en el que finalmente participemos juntos en el banquete eucarístico. En cuanto cristianos, estamos llamados a prepararnos para recibir este don de la Comunión eucarística, como nos enseña san Ireneo de Lyon (*Adversus haereses*, IV), mediante la confesión de la única fe, la oración constante, la conversión interior, la vida nueva y el diálogo fraterno. Hasta llegar a esta esperada meta, manifestaremos al mundo el amor de Dios, que nos identifica como verdaderos discípulos de Jesucristo (Jn 13, 35).

Avanzar en la verdad y en el amor

En este sentido, el diálogo teológico emprendido por la Comisión Mixta Internacional ofrece una aportación fundamental en la búsqueda de la plena comunión entre católicos y ortodoxos. En los períodos sucesivos de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI, y del Patriarca Dimitrios, el progreso de nuestros encuentros teológicos ha sido sustancial. Hoy expresamos nuestro sincero aprecio por los logros alcanzados hasta la fecha, así como por los trabajos actuales. No se trata de un mero ejercicio teórico, sino de un proceder en la verdad y en el amor, que requiere un conocimiento cada vez más profundo de las tradiciones del otro para llegar a comprenderlas y aprender de ellas. Por tanto, afirmamos nuevamente que el diálogo teológico no pretende un mínimo común denominador para alcanzar un acuerdo, sino más bien profundizar en la visión que cada uno tiene de la verdad completa que Cristo ha dado a su Iglesia, una verdad que se comprende cada vez más cuando seguimos las inspiraciones del Espíritu Santo. Por eso, afirmamos conjuntamente que nuestra fidelidad al Señor nos exige encuentros fraternos y diálogo sincero. Esta búsqueda común no nos aparta de la verdad; sino que, más bien, mediante el intercambio de dones, mediante la guía del Espíritu Santo, nos lleva a la verdad completa (Jn 16, 13).

Y, mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la Humanidad, especialmente en la defensa de la dignidad de la persona humana, en cada estadio de su vida, y de la santidad de la familia basada en

el matrimonio, en la promoción de la paz y el bien común y en la respuesta ante el sufrimiento que sigue afligiendo a nuestro mundo. Reconocemos que el hambre, la pobreza, el analfabetismo, la injusta distribución de los recursos son un desafío constante. Es nuestro deber intentar construir juntos una sociedad justa y humana en la que nadie se sienta excluido o marginado.

Estamos profundamente convencidos de que el futuro de la familia humana depende también de cómo salvaguardemos –con prudencia y compasión, a la vez que con justicia y rectitud– el don de la creación, que nuestro Creador nos ha confiado. Por eso, constatamos con dolor el ilícito maltrato de nuestro planeta, que constituye un pecado a los ojos de Dios. Reafirmamos nuestra responsabilidad y obligación de cultivar un espíritu de humildad y moderación de modo que todos puedan sentir la necesidad de respetar y preservar la creación. Juntos, nos comprometemos a crear una mayor conciencia del cuidado de la creación; hacemos un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad a buscar formas de vida con menos derroche y más austeras, que no sean tanto expresión de codicia cuanto de generosidad para la protección del mundo creado por Dios y el bien de su pueblo.

Asimismo, necesitamos urgentemente una efectiva y decidida cooperación de los cristianos para tutelar en todo el mundo el derecho a expresar públicamente la propia fe y a ser tratados con equidad en la promoción de lo que el cristianismo sigue ofreciendo a la sociedad y a la cultura contemporánea. A este respecto, invitamos a todos los cristianos a promover un auténtico diálogo con el judaísmo, el Islam y otras tradiciones religiosas. La indiferencia y el desconocimiento mutuo conducen únicamente a la desconfianza y, a veces, desgraciadamente incluso al conflicto.

Juntos, orando a Dios por la paz

Desde esta santa ciudad de Jerusalén, expresamos nuestra común preocupación profunda por la situación de los cristianos en Medio Oriente y por su derecho a seguir siendo ciudadanos de pleno derecho en sus patrias. Con confianza, dirigimos nuestra oración a Dios omnipotente y misericordioso por la paz en Tierra Santa y en todo Medio Oriente. Pedimos especialmente por las Iglesias en Egipto, Siria e Iraq, que han sufrido mucho últimamente. Alentamos a todas las partes, independientemente de sus convicciones religiosas, a seguir trabajando por la reconciliación y por el justo reconocimiento de los derechos de los pueblos. Estamos convencidos de que no son las armas, sino el diálogo, el perdón y la reconciliación, los únicos medios posibles para lograr la paz.

En un momento histórico marcado por la violencia, la indiferencia y el egoísmo, muchos hombres y mujeres se sienten perdidos. Mediante nuestro

Hacia la unidad perseguida desde hace cincuenta años

Objetivo: la comunión plena

El diálogo ecuménico no queda reducido solamente a la foto de un abrazo entre las Cabezas de la Iglesia católica y la ortodoxa. Los avances hacia la unidad, después de siglos de Historia en los que Roma y Constantinopla se han mirado de lejos, han progresado poco a poco, pero ambas Iglesias ya se atreven a hablar de la posibilidad de celebrar la Eucaristía juntos. Si el primer encuentro que acortó las distancias –el de Pablo VI y el Patriarca Atenágoras–, no podía «ser considerado más que como un gesto fraternal, inspirado por la caridad de Cristo, que dejó a sus discípulos el precepto supremo de amarse los unos a los otros, de perdonar las ofensas hasta setenta veces siete y de estar mutuamente unidos» (*Comunicado conjunto de Pablo VI y Atenágoras*) –algo que tomó cuerpo en el levantamiento mutuo de las sentencias de excomunión–, desde entonces los pasos dados han concretado la forma de la unidad deseada. Un hito fundamental en los acontecimientos futuros que desearon Pablo VI y Atenágoras los constituyó el Encuentro entre Juan Pablo II y el Patriarca Dimitros, en la fiesta de San Andrés de 1979, durante el viaje del primero a Turquía, pues entonces comenzó el trabajo de la Comisión Mixta Católico-Ortodoxa para el diálogo teológico común, con la finalidad declarada de restablecer la comunión plena; ambos pastores reconocían entonces «una mejor comprensión de las posiciones teológicas recíprocas», junto a una «purificación del recuerdo colectivo de nuestras Iglesias» que allanaba el camino.

Otro paso también decisivo tuvo lugar en Roma, esta vez entre Juan Pablo II y el Patriarca Bartolomé I, en la fiesta de San Pedro y San Pablo en 1995, cuando ambos oraron juntos en la basílica vaticana, pero lamentando que, después, «nos separamos dolorosamente durante la celebración de la liturgia eucarística, puesto que aún no nos es posible beber del mismo cáliz del Señor». Más tarde, en el año



Pablo VI y Atenágoras; Juan Pablo II y Dimitros; y Benedicto XVI y Bartolomé I

2004, ambos reconocerían que los impedimentos para la unidad «son, ante todo, doctrinales», pero también derivados de «los profundos cambios que se han producido recientemente en el ámbito social y político». Sin embargo, un acontecimiento importante de este encuentro fue la concesión al Patriarcado ecuménico del uso de la Iglesia de San Teodoro, en el centro de Roma.

Ya en el año 2006, Benedicto XVI y Bartolomé I alabaron la reanudación de los trabajos de la Comisión Mixta, paralizada durante varios años «debido a

diversas dificultades». La Comisión había recommenzado poco antes su labor con un estudio sobre *Conciliaridad y autoridad de la Iglesia*, avanzando en una visión eclesiológica de tipo más colegial que hoy el Papa Francisco ha sugerido en varias ocasiones.

Ahora, el Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé han pedido reconocer «la urgencia del momento», para que llegue por fin «el día en el que finalmente participemos juntos en el banquete eucarístico».

J.L.V.D-M.

testimonio común de la Buena Nueva del Evangelio, podemos ayudar a los hombres de nuestro tiempo a redescubrir el camino que lleva a la verdad, a la justicia y a la paz. Unidos en nuestras intenciones y recordando el ejemplo del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, de hace 50 años, pedimos que todos los cristianos, junto con los creyentes de cualquier tradición re-

ligiosa y todos los hombres de buena voluntad reconozcan la urgencia del momento, que nos obliga a buscar la reconciliación y la unidad de la familia humana, respetando absolutamente las legítimas diferencias, por el bien de toda la Humanidad y de las futuras generaciones.

Al emprender esta peregrinación en común al lugar donde nuestro úni-

co Señor Jesucristo fue crucificado, sepultado y resucitado, encomendamos humildemente a la intercesión de la Santísima siempre Virgen María los pasos sucesivos en el camino hacia la plena unidad, confiando a la entera familia humana al amor infinito de Dios. *El Señor ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz* (Nm 6, 25-26)



¡Que intercedan por nosotros!

El domingo 27 de abril estuve viendo por la televisión la ceremonia de canonización de Juan Pablo II, ese Papa tan querido y recordado por los jóvenes de mi generación, y de Juan XXIII, no tan conocido por nosotros, pero del que sí hemos oído anécdotas que nos hacen recordar su bondad. Muchas cosas podrían decirse de san Juan Pablo II, de sus aportaciones a la filosofía y a la antropología, de su importancia histórica... Pero eso se lo dejo a los expertos. Personalmente, aunque mi madurez espiritual corresponde al papado de Benedicto XVI, para mí, Juan Pablo II ha sido *El Papa* durante la mayor parte de mi vida, y siempre me he sentido muy unido a él. Recuerdo con especial cariño la visita del año 2003, cuando aquel joven de 83 años compartió con nosotros una solana imponente en Cuatro Vientos, dándonos un ejemplo de cómo llevar la Cruz unidos a Cristo. Por otro lado, san Juan XXIII –gracias a su espíritu de reforma– es responsable de la Iglesia que conozco y de la que estoy orgulloso de formar parte. Además, me ha ayudado mucho últimamente, gracias a su *Decálogo de la serenidad*, con el que pretende que el practicante alcance la felicidad en la sencillez. ¡Que los nuevos santos intercedan por nosotros!

Pablo Martínez López
San Lorenzo del Escorial (Madrid)



La Primera Comunión

Ha empezado la temporada de las Primeras Comuniones, un día muy especial que, para la mayoría, quedará grabado en la memoria, sobre todo en los niños. Y es fundamental que estas Primeras Comuniones no sean las últimas. Creo que los párrocos y tutores espirituales deben mentalizar a los padres diciéndoles que este acto sacramental no se convierta en un *pase de modelos*, y que todo se haga con fe, fervor y sobriedad. Que no se tire la casa por la ventana con gastos superfluos como el banquete, el traje, la peluquería, regalos... Pero hay niños y niñas que caen en la trampa con facilidad, pues si su amigo va vestido de marinero, él va de almirante; si su amiga va de princesa, ella mejor, y así arrastran a los padres a gastarse mucho dinero. Sugiero a los párrocos o colegios religiosos la idea de que todos los niños y niñas hagan la Comunión con una túnica blanca, para que ese día tan importante no haya distinción de ropas ni de quién tiene más o menos dinero. De esta forma todos se sentirían hermanos en la Comunión. Catequéticamente, a los niños se les diría que la túnica no es un disfraz sino una túnica bautismal, la fe transformada en la luz. Y que los padres se comprometan, como principales catequistas que son de sus hijos, a llevarlos todos los domingos a Misa, para que ésta no sea sólo la *Primera Comunión...* y la última.

Alberto Álvarez
Sevilla



¡Hijos de Dios!

¡Somos hijos de Dios! Sólo en la mente de Dios ha podido surgir una idea semejante, y lo sabemos porque Dios Padre nos lo ha revelado por medio de su Hijo Jesucristo. Es un hecho tan asombroso que no es fácil asimilarlo, porque una cosa es el conocimiento intelectual, y otra encajarla como real en la vida de cada uno. ¿Cómo puedo ser hijo de Dios Creador? ¿Quién soy para semejante don? No se trata de lo que yo sea, ni de lo que crea, sino que Dios mismo así lo ha decidido, y lo más sorprendente: respetando mi libertad. ¡Inaudito! Me deja la última palabra. ¡Asombro tras asombro! Y ¿a cambio de qué? Porque, que yo sepa, no he puesto nada, ni puedo dar nada a cambio. Que soy un hijo de Dios es una realidad objetiva: lo soy, por la autoridad de Dios omnipotente y misericordioso, que me ama infinitamente. Que me quiere sin imponerse. ¿Cómo no amar a un Dios así?! A un Dios que me ha regalado unos padres en la tierra a los que debo la vida humana, de los que se sirvió para comunicarme el alma y el entendimiento en la religión, y a los que debo la educación necesaria para llevar una vida íntegra y que aspira a ser santa. Cómo no intentar escuchar a nuestro Padre Dios, para comportarnos, poco a poco, como lo que estamos llamados a ser: sus hijos. Porque, con el Bautismo católico, hemos re-nacido en la familia de Dios, pero como una criatura recién nacida que tiene que crecer y desarrollarse como tal, hasta alcanzar una plenitud, que solo será efectiva en el cielo. «Sintamos la grandeza inconmensurable de ser hijos de Dios» (san Josemaría).

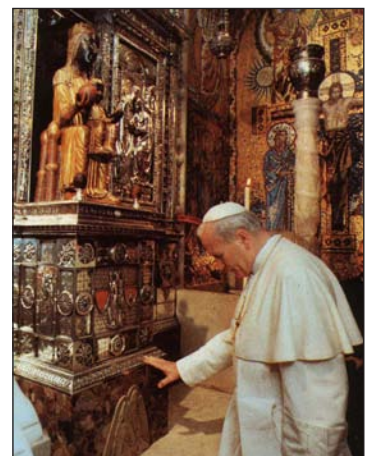
Antonio de Pedro Marquina
Zaragoza



Juan Pablo II, la Virgen y España

El Domingo de la Divina Misericordia, se celebró en Roma la canonización del Papa Juan Pablo II, cuyo lema, *Totus Tuus*, indicaba su pertenencia total a María, la Madre de Dios, para ser, de su mano y en plenitud, todo de Dios, para el servicio de todos sus hermanos: *Servus servorum Dei*. En su primer viaje a España, vino –en sus palabras– «como testigo de esperanza», y en su última visita, sus palabras adquirieron matices de despedida y nos encargó: «Seréis mis testigos». ¿Podemos decir que hemos sido fieles a este legado? En nuestros corazones, ¿el primer valor es Dios? ¿A Él rendimos nuestra adoración y le servimos presente en los hermanos? Jesucristo, en el Evangelio, llama a Satanás «el príncipe de este mundo» y una de las formas del reinado de Satanás es el culto al dinero. «No podéis servir a Dios y al dinero». Y con estas palabras, el Dios hecho hombre quiere recordarnos de una de las peores esclavitudes: la del vil metal. Nos dijo: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará como añadidura». Por supuesto también lo necesario para nuestra vida terrena, pero libres de esclavitudes. La canonización del Papa *Todo de María* ha coincidido con la fiesta mariana de gran raigambre en España: Nuestra Señora de Montserrat. Ella, como Madre, quiere guiarnos a Cristo: «Haced lo que Él os diga». Si analizamos nuestra Historia, sin tergiversaciones, vemos que, cuando el amor de Dios ha reinado en el corazón del hombre, éste ha estado abierto al amor a los demás, viendo en ellos a hermanos. ¿De verdad hemos sido fieles al legado del Papa, *Todo de María*, hoy? ¿No estamos dando culto al dios dinero con cuanto conlleva? ¿No vemos cómo este culto esclavizante hace crecer los egoísmos, creando fronteras por doquier? El límite es el propio Yo, endiosado. Por favor, ¡quitémonos de en medio! Dejemos reinar a Cristo y su amor hará lo demás, hasta la añadidura de la economía funcionará.

Una religiosa de las Auxiliares Parroquiales
Santiago de Compostela (La Coruña)



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido

¡Ahí tenéis la señal!



«**E**l Niño Jesús, nacido en Belén, es el *signo* que Dios dio a los que esperaban la salvación, y permanece para siempre como signo de la ternura de Dios y de su presencia en el mundo»: así dijo el Papa Francisco en la Misa del pasado domingo, en la Plaza del Pesebre, en Belén. Recordó las palabras del ángel a los pastores: «Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño...»

Es el *signo* que desarma toda pretensión de construir la vida con las propias fuerzas, ¡y no digamos la vida en esa plenitud anhelada por todo corazón humano que se llama salvación! No podemos dejar ni un instante de mirar al Dios hecho niño, hecho carne en las entrañas de María de Nazaret y nacido en Belén, en ese concreto lugar que el Papa contemplaba ese mismo día de su viaje a Tierra Santa, porque en verdad es el *signo*, la *señal* a seguir para, sencillamente, vivir una vida humana digna de tal nombre. Si Dios Creador Todopoderoso se hace niño, ¿qué clase de vida será la de su criatura si pretende hacerse *dios* autosuficiente? Si hasta para la cosa más pequeña de la vida, para que sea plenamente digna del hombre, hace falta esa humildad desconcertante, ¡y maravillosa!, que el mismo Dios nos manifiesta, ¡cuánta humildad no hará falta para alcanzar esa necesaria unidad de los cristianos, razón de ser y objetivo central del viaje a Tierra Santa que acaba de realizar el Santo Padre, encontrándose con el Patriarca ecuménico Bartolomé I! Este «encuentro fraterno», como dice su Declaración conjunta, firmada en la Delegación Apostólica de Jerusalén, «es un nuevo y necesario paso en el camino hacia aquella unidad a la que sólo el Espíritu Santo puede conducirnos».

Ese mismo día de la firma, ya en la basílica del Santo Sepulcro, el Papa Francisco volvía a subrayarlo. Evocó el abrazo, hace cincuenta años, de Pablo VI y Atenágoras, y añadió: «Hemos de reconocer con gratitud y renovado estupor que ha sido posible dar pasos realmente importantes hacia la unidad, por impulso del Espíritu Santo». Como la paz, que según expresión suya de la Misa celebrada en Amán, «no se puede comprar, no se vende: es un don». Más aún, si cabe, la unidad, el más precioso de los dones, el indispensable *para que el mundo crea*, que el mismo Jesús, el Niño Dios que llegó a dar la vista a los ciegos, calmar la tempestad en el lago y hasta resucitar a los muertos, en la víspera de su Pasión, pidió al Padre: «Que todos sean uno, como tú Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea». La unidad, sí, es obra de Dios. En su saludo al Papa Francisco, el Patriarca Bar-

tolomé ya dijo que «la Historia no se puede programar», y «la última palabra en la Historia no le pertenece al hombre, sino a Dios».

El camino hacia esa plena unidad, como han demostrado con creces los últimos Papas, requiere trabajo y esfuerzo, pero más aún nos han mostrado que éstos habrían sido completamente inútiles sin la oración. Cuando san Juan Pablo II, en su viaje a Turquía de 1979, en que se encontró con el Patriarca Dimitrios, invitaba «a rezar con fervor por la plena comunión de nuestras Iglesias», añadió: «El progreso en la unidad se apoyará en nuestros esfuerzos, en nuestros trabajos teológicos, en nuestras continuas gestiones y, especialmente, en nuestra caridad mutua: pero, al mismo tiempo, se trata de una gracia del Señor. Supliquémosle que allane los obstáculos que han retrasado hasta el momento la marcha hacia la plena unidad».

Orar al Padre: he ahí el camino. El camino para la unidad, para la paz, para todo bien en la vida de los hombres. Por eso el Papa Francisco ha invitado, no a realizar trabajos negociadores, sino a orar *en su casa*, en el Vaticano, a los Presidentes Simon Peres y Mahmoud Abbas. Y el camino igualmente para la regeneración de Europa. ¿Acaso el camino está en las urnas? La respuesta está bien clara en la Declaración común que el Papa Benedicto XVI firmó junto con el Patriarca Bartolomé, en su encuentro, el 30 de noviembre de 2006, en Turquía: «Hemos valorado positivamente el camino hacia la formación de la Unión Europea. Los promotores de esta gran iniciativa han de tener en cuenta todos los aspectos que afectan a la persona humana y sus derechos inalienables, especialmente la libertad religiosa, testigo y garante del respeto de todas las demás libertades. En toda iniciativa de unificación es necesario proteger a las minorías con sus propias tradiciones culturales y sus peculiaridades religiosas. En Europa, manteniéndonos abiertos a las demás religiones y a su aportación a la cultura, debemos unir nuestros esfuerzos para preservar las raíces, las tradiciones y los valores cristianos, con el fin de garantizar el respeto de la historia y contribuir a la cultura de la Europa futura, a la calidad de las relaciones humanas en todos los aspectos».

Los trabajos y esfuerzos que no siguen *la señal* del Niño nacido en Belén, ya vemos a dónde están conduciendo a Europa. La Declaración de 2006, de Benedicto XVI junto a Bartolomé I, como la del pasado domingo del Papa Francisco, indicaba con toda claridad *la señal* del camino: «El Espíritu Santo nos ayudará a preparar el gran día».

Sin espacio para el odio

La nueva realidad de las comunicaciones está transformando el modo de conocer, de trabajar, de relacionarse, de vivir y de interactuar entre las personas y los pueblos. Se puede afirmar que la nueva cultura va a estar caracterizada por un cambio permanente que exigirá una adaptación constante. Esta nueva cultura tecnológica a la que no se puede renunciar, como toda novedad social, presenta riesgos y oportunidades. Entre los riesgos está el aislamiento de las personas, el individualismo (...) y el consiguiente desprecio del mundo real, el olvido de la caridad. Al mismo tiempo, la nueva cultura genera nuevas oportunidades. La difusión masiva del conocimiento permite el acercamiento a la verdad que está en la base de la libertad.

La sociedad civil se hace consciente de su papel protagonista, e interactúa con los Gobiernos y las instituciones para dinamizar la vida pública según sus legítimos intereses.

Las nuevas tecnologías deben estar al servicio de la Humanidad para alcanzar la meta que el Papa Francisco ha señalado en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año: «En este mundo, los medios de comunicación pueden ayudar a que nos sintamos más cercanos los unos de los otros, a que percibamos un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la solidaridad y al compromiso serio por una vida más digna para todos. Comunicar bien nos ayuda a conocernos mejor entre nosotros, a estar más unidos».

Al mismo tiempo que reconocemos el trabajo de los comunicadores y su larga historia de servicio a la sociedad, (...) se hace necesario proponerles una nueva misión, siempre como servicio al bien común. Transformar, por medio de su trabajo, esta cultura digital en una *cultura del encuentro*, en la que no haya espacio para la calumnia o el odio, sino más bien para la proximidad de las personas, las relaciones amables, la sonrisa que acompaña al encuentro compartido de la verdad.

Que Jesucristo, el primer comunicador, les aliente en el trabajo y bendiga su misión.

Obispos de la Comisión episcopal de Medios de Comunicación Social
Del Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones

Sacerdotes de la archidiócesis de Madrid concelebran con el Papa en Santa Marta

«¿Por qué a mí, Señor?»

Con motivo de sus Bodas de Plata sacerdotales, una docena de sacerdotes de las diócesis de Madrid y Getafe concelebraron la Misa con el Papa Francisco, en la capilla de Santa Marta. Carlos Aguilar, Delegado episcopal de Catequesis de Madrid, y José María Calderón Castro, Delegado episcopal de Misiones de Madrid, escriben lo que significó para ellos el encuentro con el Pontífice y la celebración de la Eucaristía



El sacerdote Carlos Aguilar, durante el abrazo de la paz con el Papa Francisco

A las 6,15 horas del lunes 19, allí estábamos: Juan Pedro, Julio Rodrigo, Manuel María Bru y un servidor, en la puerta de entrada del Vaticano para concelebrar la Misa con el Papa. Por aquello de ser el más anciano de los cuatro discípulos, me tocó el inmenso honor de estar a la derecha del Papa durante la Plegaria Eucarística. Una gracia tan singular, que me viene a la mente la frase del salmo: «¡Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho!»

Todo en aquella misa fue muy emocionante, pero quiero destacar el momento del abrazo de la paz. Sentí como si, en mi humilde persona, el Santo Padre abrazara a todos aquellos que el Señor va uniendo a nuestras vidas: empezando por nuestros familiares y amigos, y siguiendo por todos y cada uno de mis compañeros, y de todos cuantos nos acompañaron en nuestro camino hacia el ministerio; allí estaban tantísimas personas de las parroquias por donde hemos ido pasando; allí estaban tantas religiosas y personas consagradas que están a nuestro lado sin hacer apenas ruido, acompañándonos con su cariño y con su ejemplo; allí estaban, sobre todo, los enfermos, los que más sufren, los que nos piden sus oraciones y ofrecen su vida por nosotros y por el fruto de nuestros trabajos; allí estaban nuestros respectivos presbiterios de Getafe y Madrid; allí estaban cada una de las personas con las que trabajamos día a día, haciendo concreta nuestra entrega, y también las que aguantan nuestra forma de ser y sufren nuestros fallos; allí estaban tantas y tantas personas...

Cuántas veces, cuando me ha sucedido una cosa mala, he pensado: «¿Por qué a mí?» Ese día también pensaba lo mismo: «¿Por qué a mí, Señor?»

Carlos Aguilar

Gracias a las gestiones del cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, el Santo Padre Francisco nos recibió a los 12 sacerdotes que, con motivo de nuestro 25 aniversario de ordenación, viajábamos del 19 al 23 de mayo a Roma.

El martes, a las 6,15 horas de la mañana ya estábamos esperando en la puerta por la que se entra en la Ciudad del Vaticano. ¿Nervios? Ninguno, pero sí mucha emoción. Nos revestimos. Éramos unos 20 sacerdotes y un obispo, y ocupamos nuestros lugares en la capilla de la Casa de Santa Marta... y, puntual, a las 7 horas, el Papa salió de la sacristía... ¡Ahí empezó uno de los momentos más bonitos de mi vida sacerdotal! Allí estaba yo, con un grupo de sacerdotes, frente a frente con el Papa. Tan sencillo, tan normal, tan humano, tan piadoso. Me emocionaba pensar que estaba con aquel que tiene el peso de toda la Iglesia, que justo frente a mí tenía a quien Cristo ha elegido para representarle entre nosotros.

La Misa fue muy sencilla, nada de boato, nada de estridencias. ¡Como la de un párroco mayor con sus feligreses! Y el broche de oro fue poder saludarle al finalizar la Eucaristía. Un Papa que habla mi idioma, por el que rezo todos los días, en quien tantos cristianos hemos puesto nuestra esperanza para cosas bonitas en la Iglesia. Allí me dirigí. Le dije que traía la oración de mucha gente que le quiere en mi parroquia, en la Delegación de misiones... y: «Santidad, ¡deme un abrazo!» le dije para terminar, y él, como un padre... se rió y ¡me abrazó!

José María Calderón



José María Calderón, el primero por la izquierda, concelebra la Misa con el Papa

La familia, «refugio de la libertad»

«Es muy importante mantener la familia intacta, porque es el gran refugio de la libertad en el mundo». Como ya dijo Chesterton, «el capitalismo, igual que el marxismo, está en guerra con la familia. Desea que sus víctimas sean individuos, átomos, porque los manipula mucho más fácilmente». Al capitalismo «le interesa que haya poco vínculo familiar, porque a menos vínculo familiar, consumes mucho más». Lo afirmó el obispo de San Sebastián, monseñor José Ignacio

Munilla, en la conferencia *La familia, capital social*, que pronunció durante el Encuentro diocesano de Familias, el pasado 24 de mayo.

En la conferencia, monseñor Munilla subrayó también que la familia es la respuesta a la gran crisis que vive la sociedad. En primer lugar, en la familia se descubre que «no existo solo, no soy un individuo; soy persona», vinculada a otras por el amor. Además, en la familia se aprende el olvido de uno mismo, la preferencia por los más débiles y el

valor de la experiencia. Por último, «la familia es una gran apertura a la trascendencia». La familia es, también, «el único lugar donde se toman en serio el amor y la verdad». Con todo, el obispo matizó que defender la verdad de la familia natural no significa «que nos creamos superiores a nadie. El don es de Dios», que quiere «que seamos instrumentos suyos para difundir el amor en el mundo».

M.M.L.

Misa en memoria del Beato Ceferino, primer gitano elevado a los altares

En el corazón de la Iglesia

Se lo dijo el Papa Pablo VI a los gitanos, reunidos en Pomerazia, en 1965: estáis en el corazón de la Iglesia. Ese es uno de los mensajes que la Delegación de Pastoral gitana del Arzobispado de Sevilla quiso recordar, el pasado domingo, durante la misa en memoria del primer Beato gitano, Ceferino Giménez Malla



Un momento de los cánticos de la ceremonia. A la derecha, el arzobispo de Sevilla, monseñor Juan José Asenjo, impone las medallas *Gitanos de ley*

El santuario de la Consolación, de Utrera, se convertía, el pasado domingo, en escenario de la Eucaristía en honor al Beato Ceferino Giménez Malla, primer gitano elevado a los altares, hace ahora 17 años.

Más de 600 fieles de Sevilla y el resto de España participaron en este encuentro, organizado por la Delegación de Pastoral gitana del Arzobispado de Sevilla, que tuvo como objetivo, además de honrar al Beato, promover que, «en la mesa del Señor, estén todos los pueblos y razas», explica el Delegado, don Emilio Calderón, a *Alfa y Omega*. «Si esto no ocurre, algo estamos haciendo mal, hemos perdido parte de la misión», lamenta el sacerdote, que recuerda las palabras de Pablo VI a la comunidad gitana en 1965, en la reunión internacional de gitanos en Pomerazia, Italia: «Estáis en el corazón de la Iglesia».

Y, sin embargo, a pesar de esas palabras y deseos de la Iglesia, se observa ahora un éxodo de la comunidad gitana a Iglesias evangélicas. «Tenemos que ver cómo se incorpora a la comunidad gitana al corazón de la Iglesia», pide el padre Calderón.

Gitanos de Ley

Durante la Eucaristía, presidida por el arzobispo de Sevilla, monseñor Juan José Asenjo, numerosos cantaores y artistas entonaron cánticos de alabanza, en una ceremonia que se

prolongó más de una hora. Jesús Heredia, Romerito de Jerez o Paco Cruz pusieron así el toque musical a una celebración que continuó, ya terminada la misa, con la entrega de medallas a seis representantes de la armonía y buena convivencia entre gitanos y payos, que pretenden fomentar estos encuentros. Una de las personas a las que se reconoció ese mérito fue el alcalde de la localidad, don Francisco

Jiménez, como representante del pueblo de Utrera, símbolo y emblema de la convivencia entre gitanos y payos a lo largo de la historia.

Justo antes de la celebración, la imagen del Beato Ceferino era llevada en andas por varios gitanos de la Hermandad. Ceferino, primer gitano elevado a los altares, nació en la provincia de Huesca en 1861 y fue fusilado en agosto de 1936 por negarse a des-

prenderse de un rosario que llevaba. Murió con él en la mano y al grito de *Viva Cristo Rey*, en una última afirmación de la fe con que había vivido toda su vida. Miembro de la Adoración Nocturna y de los Jueves eucarísticos, a pesar de no saber leer ni escribir, solía dar catequesis a los niños de su barrio.

R. C-M

Monseñor Osoro preside la Misa con la comunidad china

El arzobispo de Valencia, monseñor Carlos Osoro, presidió el domingo una Misa con la comunidad china católica de Valencia, en la parroquia de San Valero Obispo y San Vicente Mártir, en la que administró también el sacramento de la Confirmación a una joven del país asiático. La Misa tuvo lugar con motivo de la festividad de la Patrona de los católicos chinos, Nuestra Señora de Sheshan, cuya celebración fue el sábado 24 de mayo.

La parroquia de San Valero Obispo y San Vicente Mártir atiende pastoralmente a más de 500 chinos, la mayor parte de ellos procedentes de la región de Fuján. Entre las actividades que se realizan, está la Misa dominical, que se celebra a las 17 horas en lengua china. Al final de la Eucaristía, los niños se arrodillan en el presbiterio para recibir, uno a uno, la bendición del sacerdote, como es costumbre en las celebraciones chinas. Asimismo, para favorecer la integración de la comunidad, se dan clases de chino y castellano. La mayor parte del programa tiene lugar a última hora del día, ya que la extensión de las jornadas laborales, tan características en los negocios asiáticos, complica los horarios.

Por otro lado, la parroquia editó también el primer devocionario bilingüe castellano-mandarín en España. Contiene el texto completo de la Misa y oraciones como el *Ángelus*, el *Regina Coeli* o el Santo Rosario, además de la oración de Benedicto XVI a Nuestra Señora de Sheshan.



C.S.A.

Joseph Pearce, converso y experto en el renacimiento católico inglés

El enemigo que te muestra amor, te desarma

Cuesta imaginarse a Joseph Pearce, experto en autores católicos ingleses, como un joven nacionalista radical. Acabó dos veces en la cárcel, pero en su camino se cruzaron Chesterton y, de forma inesperada, el amor de Dios. Hace 25 años, entró en la Iglesia católica. Ahora, publica Mi carrera con el diablo (ed. Palabra).

Llevaba tiempo queriendo escribir sobre su conversión, pero ha esperado a que murieran sus padres, y a tener la madurez para contar su historia con sinceridad, justicia y respeto a los implicados



a los corazones. Y, por supuesto, el bien (amor), la verdad (razón) y la belleza son uno, a imagen de la Trinidad. La belleza es la cara de esa *trinidad* que el mundo moderno puede ver, y nos lleva a la razón, y a la verdad.

En su libro, dedica todo un capítulo a describir la ausencia de Dios en su familia, anglicana sólo formalmente. ¿Tan determinante fue?

Es muy importante reconocer el papel central que esa presencia real tuvo a la hora de dar sentido al resto de la realidad. En ese momento, yo no era consciente de que fuera un problema. Era lo normal, Dios no era importante. Si hubiera recibido no sólo una educación cristiana, sino una vida activa de oración cristiana, de la que formara parte amar a mi prójimo y a mi enemigo; si mis padres lo hubieran vivido y me hubieran animado a vivirlo, las probabilidades de que me convirtiera en un neonazi y racista radical habrían sido mínimas. Esa ausencia dejó un vacío, y el vacío es antinatural, tiende a llenarse. Si no lo llenas con amor y razón, se llenará con cosas peores.

Desde su experiencia, ¿cómo explica el ascenso del nacionalismo de extrema derecha en Europa?

Chesterton dice que cuando la gente deja de creer en Dios, no es que crean en nada, sino que creen en cualquier cosa. Si tienes una sociedad secular que se ha separado de forma deliberada de Dios, ese vacío se llenará con odio y violencia. Como en mi familia, pero a gran escala. Si rechazas el amor cristiano, tendrás odio anti-cristiano. Los nazis, el comunismo, y todas las formas de fundamentalismo secular son un rechazo del cristianismo, y van a conducir a la misma violencia.

Frente a esto, ¿qué propuso el renacimiento católico literario del siglo XX?

Era un rechazo al secularismo de la Revolución Francesa; a la idea de la perfectibilidad del hombre mediante el progreso político y la comprensión de las verdades inmutables de la política y la filosofía. Estos autores llamaron a volver a la comprensión cristiana del hombre, y a la doctrina social de la Iglesia, que podemos resumir como subsidiariedad: el restablecimiento de la familia tradicional como el centro y el corazón de la política, la economía y la cultura. Si no se restablece la familia, no tendremos más que desintegración social.

María Martínez López



Joseph Pearce, durante la entrevista

Varios autores cristianos fueron importantes en su conversión. ¿Puede alguien convertirse sólo leyendo libros?

No. Siempre he aceptado que la gracia fue necesaria; pero, durante años, pensé que mi conversión fue un proceso racional. Me he dado cuenta de que lo fue, pero no sólo racional. Otro ingrediente importante es que mis enemigos me mostraran amor. Viví varios episodios así, y tuvieron mucha fuerza. A la vez que me acercaba racionalmente a la fe, estaba sanando. No podía salir sólo de mi fanatismo. Era un problema psicopatológico e irracional, y tenía que ser curado. Así que intervinieron tanto la razón como una curación por la gracia.

¿Por qué fue tan importante el amor por parte de sus enemigos?

Es muy fácil odiar a quien te odia, se retroalimenta. Pero cuando te sorprenden abriéndote sus brazos y su corazón gente que no tenía ningún motivo para mostrarte amor, porque tú no les has mostrado más que desprecio; eso te desarma. De repente, es mucho más difícil seguir odiando.

¿Hay sitio hoy para la apologética que hicieron Chesterton y otros?

En el mundo moderno, además de una crisis de la fe, hay una crisis de la razón. El relativismo niega la razón, diciendo que no hay una realidad objetiva. La apologética de la teología no funciona: si mencionas a Dios, la gente da la vuelta. Tampoco funciona la apologética de la verdad, porque si hablas de la verdad, de algo demostrable, si no están de acuerdo, simplemente te dirán: «Ésa es tu opinión». Ahí acaba

cualquier discusión racional. También hay una crisis del amor, reducido a sentimiento irracional.

¿Cómo evangelizar, entonces?

En lo que estoy implicado ahora es en la apologética de la belleza. Si tienes a un nihilista, a un ateo, a un agnóstico, a un católico, a un protestante, a un judío y a un musulmán, y les sientas en un campo mirando un amanecer bonito, todos, menos el nihilista, lo experimentan y ven la belleza. La respuesta natural es un sentido de gratitud; y lo siguiente es querer dar gracias; y ¿a quién darlas? Ahí empiezan las preguntas importantes. La literatura, las grandes obras de música, de artes plásticas, las catedrales... hablan sobre la belleza, y eso llega donde ya no funciona la razón. En esta crisis, la belleza todavía puede hablar

Solemnidad de la Ascensión del Señor

¡Estoy con vosotros!

El Evangelio de este domingo recoge la despedida de Jesús y su último mensaje a los discípulos después de la Resurrección. La escena que nos describen los últimos versículos del Evangelio de San Mateo, queda perfectamente enmarcada por la primera lectura que narra, en el inicio del libro de los Hechos de los Apóstoles, la Ascensión de Jesús a los cielos.

El Señor parte, pero, paradójicamente, permanece con nosotros hasta el fin del mundo. La confianza que engendra su promesa y el envío del Espíritu Santo, nos ayudan a afrontar con decisión la misión que el Señor encomendó entonces a la Iglesia naciente y que sigue siendo hoy un reto para nosotros. La misión es apasionante: «Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado».

Guardar todo lo que el Señor nos mandó. Sus propuestas, sus mandatos, están recogidos en las palabras y hechos que Él ha protagonizado a lo largo de su vida. Cuando tomamos conciencia de lo que significa la custodia que se nos está confiando, descubrimos que no se trata tan sólo de la contemplación de una hermosa realidad que ocurrió en el pasado. Por el contrario, estamos ante una propuesta que incide en el presente y llena de esperanza el futuro: difundir el amor de

Dios. No estamos ante una experiencia meramente teórica. Estamos ante el reto de hacer vida y transmitir al mundo el mandato nuevo que Jesús entrega a su Iglesia: el mandamiento del amor.

para que, conforme al plan de Dios, ésta se vea reconciliada en Cristo.

El arranque es la acción evangelizadora de la Iglesia. El Papa Francisco nos lo recordaba a los obispos españoles, en Visita *ad limina*, el pasado mes de marzo: «El momento actual, en el que las mediaciones de la fe son cada vez más escasas y no faltan dificultades para su transmisión, exige poner a vuestras Iglesias en un verdadero estado de misión permanente, para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe».

El destino, como Cuerpo Místico de Cristo, es el tomar parte en la vida celestial de nuestra Cabeza. Cuanto más unidos estemos con Cristo en el misterio de su Ascensión, más sensibles nos iremos haciendo a las necesidades de los miembros de su Cuerpo que luchan con fe por alcanzar la visión del rostro amoroso de Dios en la gloria. Sus problemas, frustraciones, angustias y logros serán los nuestros. Y, lo que es más importante, les mostraremos, desde el testimonio de nuestro compromiso, que también son los de Jesucristo. Él se hace presente en nuestras vidas, infundiendo constantemente su gracia en nuestras almas, para que nosotros consigamos unirnos a Él para llegar a ser glorificados en Él.

El camino es arduo, pero confiamos en su palabra: «Estoy con vosotros hasta el fin del mundo».

+ Carlos Escribano Subías
obispo de Teruel y Albarracín



La Ascensión. Ilustración del Breviario de Isabel la Católica

En ese amor, y sólo en él, estamos en disposición de anunciar el Evangelio y de bautizar en el nombre de la Trinidad. La despedida de Jesús se convierte entonces en una propuesta a la que el evangelizador de todos los tiempos, también nosotros, debe estar atento. Se nos invita a iniciar un camino de transformación de la Humanidad,

Evangelio

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.

Id y hace discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

Mateo 28, 16-20

Celebramos nuestra fe

Los sacramentos de la curación: Penitencia y Unción de los enfermos

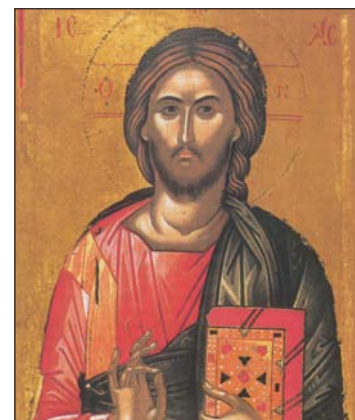
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el n°, los del Catecismo completo)

302 (1440-1449) ¿Cuáles son los elementos esenciales del sacramento de la Reconciliación?

Los elementos esenciales del sacramento de la Reconciliación son dos: los actos que lleva a cabo el hombre, que se convierte bajo la acción del Espíritu Santo, y la absolución del sacerdote, que concede el perdón en nombre de Cristo y establece el modo de la satisfacción.

303 (1450-1460.1487-1492) ¿Cuáles son los actos propios del penitente?

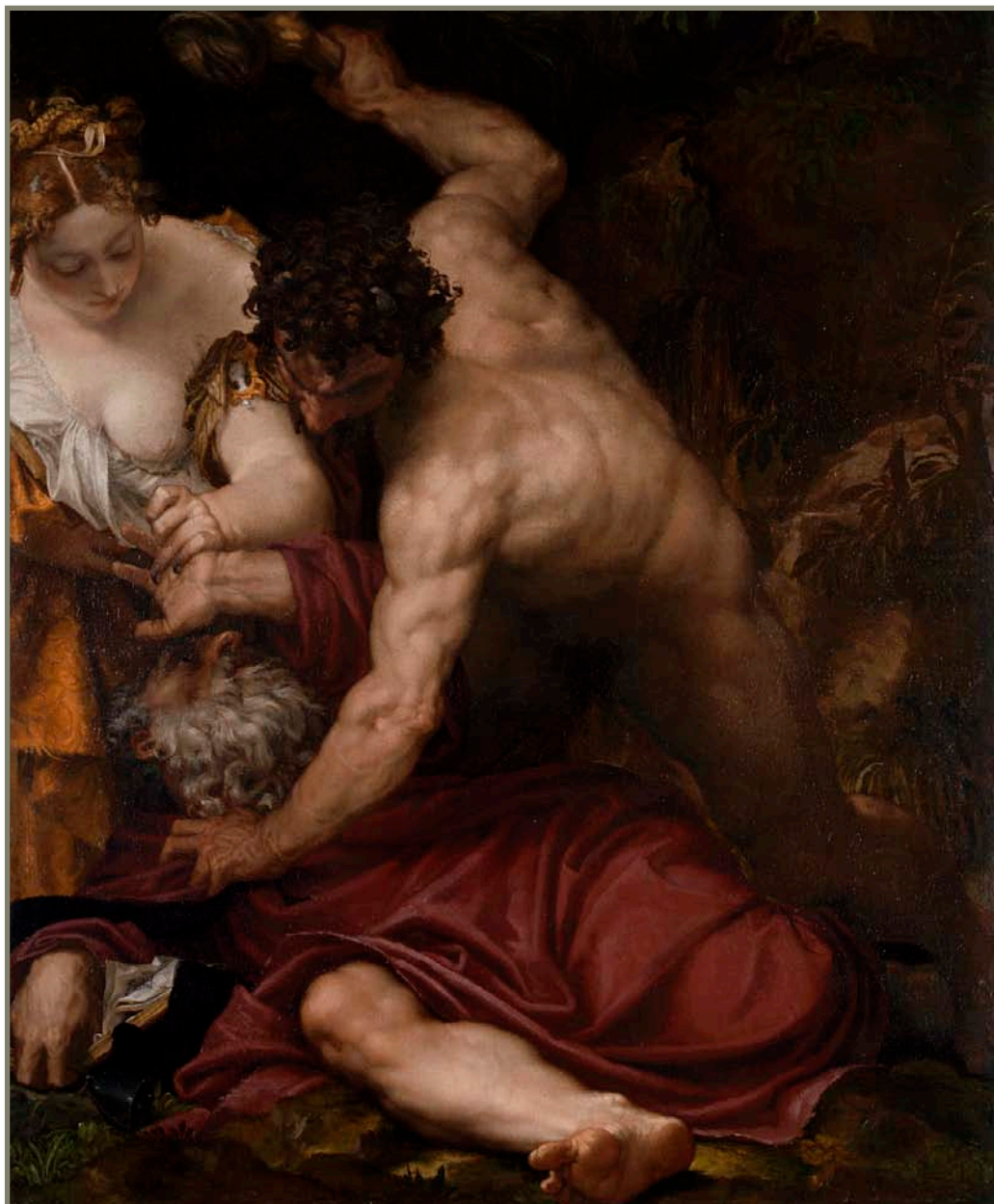
Los actos propios del penitente son los siguientes: un diligente *examen de conciencia*; la *contrición* (o arrepentimiento), que es perfecta cuando está motivada por el amor a Dios, imperfecta cuando se funda en otros motivos, e incluye el propósito de no volver a pecar; la *confesión*, que consiste en la acusación de los pecados hecha delante del sacerdote; la *satisfacción*, es decir, el cumplimiento de ciertos actos de penitencia, que el propio confesor impone al penitente para reparar el daño causado por el pecado.



Veronés, en la National Gallery, de Londres

Un estilo esencial

Retratos, retablos, alegorías y escenas mitológicas trazan la trayectoria de Paolo Veronese en la muestra de la National Gallery Veronese: Magnificence in Renaissance Venice, que reúne en Londres 50 obras de este gran maestro del Renacimiento italiano

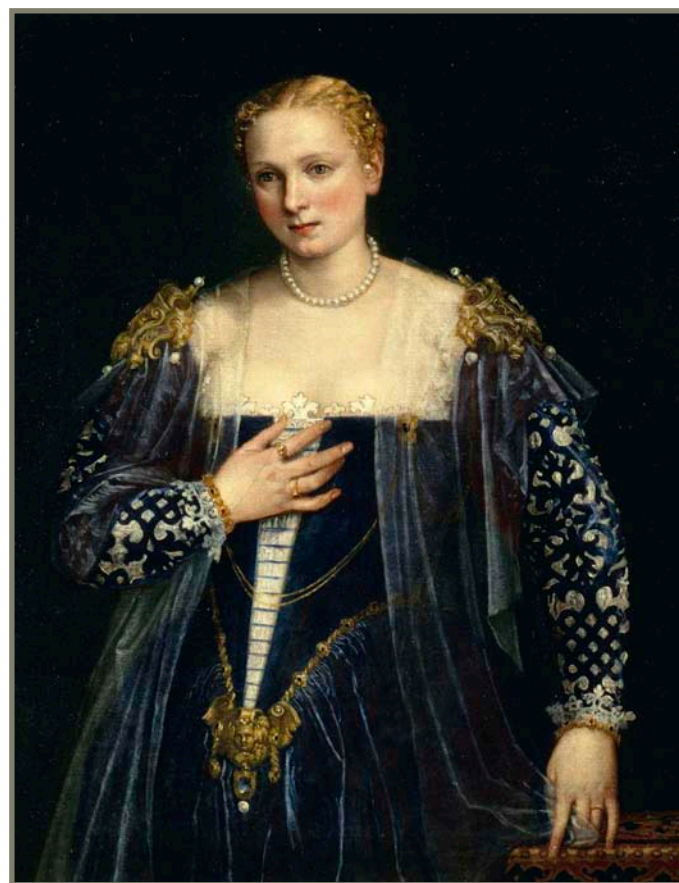


La tentación de san Antonio (1552). Museo de Bellas Artes de Caen, Francia

Prestigiosos museos de todo el mundo, entre los que se encuentra el Museo del Prado de Madrid, han hecho posible que la Nacional Gallery, de Londres, haya podido sumar 40 pinturas de Paolo Veronese, a las 10 que poseía, y organizar esta muestra que nos acerca a uno de los maestros más destacados de la escuela veneciana, y que aborda cada etapa de la trayectoria del artista con representativas piezas. Paolo Veronese (Verona, 1528-Venecia, 1588) fue uno de los grandes de la pintura veneciana en la segunda mi-

tad del siglo XVI, junto con Tiziano y Tintoretto. Paolo Caliarise se apodará *Veronés* en referencia a la ciudad natal que le verá crecer como artista, durante su formación en el taller de Antonio Badile. Este maestro hará que cale en él la tradición local, que forjará un personal estilo que evolucionará con su traslado, en 1553, a Venecia. Veronés combinará así la influencia de la pintura del primer Renacimiento local en Verona (1510-1540), caracterizada por la solidez, la regularidad en los volúmenes y los fuertes y contrastados colores, con la influencia

que en él tiene el manierismo, que comenzaba a cuestionar la validez del ideal de belleza defendido en el Alto Renacimiento, y que se manifestará en la introducción de complejos esquemas compositivos, utilizando a menudo perspectivas en *trompe-l'oeil* y la presencia de figuras en posturas fuertemente contorsionadas, o en escorzo, inspiradas en obras de Miguel Ángel. Obras como *La tentación de san Antonio*, pintada por Veronés en 1552, para la catedral de Mantua (Museo de Bellas Artes de Caen, Francia), y los frescos de los techos del Palacio Du-



Retrato de una dama (La bella Nani) (c. 1560-65). El Louvre, París



Jesús y el centurión (1571). Museo Nacional del Prado, Madrid



El martirio de san Jorge (circa 1565). Iglesia de San Giorgio in Braida, Verona



Descanso en la huida a Egipto (c. 1570-72). Museo de Arte de Sarasota, Florida



cal de Venecia (1553-1554), son ejemplo del quehacer del pintor. Será heredero de la libertad y brillantez de la pintura de Tiziano, pero, quizá por sus tempranas experiencias como fresquista, se inclinará por una paleta más clara con la que evocará sensualmente una gran diversidad de calidades. Veronés muestra una especial inclinación por los trajesuntuosos y los accesorios pintorescos, que se manifestarán en personajes apuestos y lujosamente ataviados. Influido por Palladio, los hace habitar arquitecturas fingidas, que enmarcan la realidad de la vida mundana de Venecia.

El proceder de Veronés se hará muy visible en sus banquetes de gran tamaño, y del mismo modo en obras de formato más modesto, como *Jesús y el centurión* (1571, Museo del Prado). Esta pintura hace patente el alarde creativo del que Veronés hacía gala; muchas de sus escenas bíblicas fueron tratadas a modo de

grandes fiestas venecianas, que reflejaban la alegría de vivir y el esplendor de la república. Por ello, muchos le acusaron de ser un mero decorador con un interés superficial por los temas religiosos, llegando a cuestionar su fidelidad histórica al hecho bíblico, provocándole al pintor fricciones con la Iglesia. En todo caso, no son pocos los que ven que su obra demuestra una reflexión seria y meditada sobre el sentido de los textos evangélicos. En *Jesús y el centurión*, en concreto, el pintor consigue retratar el sutil diálogo psicológico entre los protagonistas, que alude a que el mensaje de salvación de Jesús no iba dirigido sólo a los judíos, sino también a los gentiles.

En lo que se refiere a su tratamiento de temas mitológicos, después de Tiziano, Veronés es considerado el más importante pintor veneciano de mitologías del siglo XVI. Su enfoque suele ser alegre, con frecuentes toques de hu-

mor, sin dejar de mostrar la marcada sensibilidad del autor por lo poético de los temas tratados.

Destaca también su trabajo como retratista; Veronés contribuyó a desarrollar el empleo del formato de cuerpo entero de Tiziano, en una dirección que tendrá importantes consecuencias para la retratística barroca del siglo XVII. Entre los retratos que acoge la exposición, está el *Retrato de una dama* (*La Belle Nani*), prestado por el Museo del Louvre.

La pintura de plena madurez de Veronés, entre 1565 y 1580 aproximadamente, vendrá marcada por la tranquilidad, por la simplificación de los medios expresivos, las composiciones más clásicas, mayor matización de las tonalidades y una utilización de la luz y del color aún más deslumbrante. La preocupación por el paisaje y los sentimientos de los personajes, que supone un nuevo compromiso emocional con el objeto repre-

sentado, serán características de sus obras finales, entre las que pueden destacarse la serie de cuadros titulada *Allegorías del amor*, *La adoración de los Reyes*, *El martirio de san Jorge* y *Matrimonio místico de santa Catalina*, que se combina con otras seculares, como, por ejemplo, *La familia de Darío ante Alejandro*.

Hacia 1583, y de manera definitiva, la luz crepuscular reemplazó en sus obras al resplandor del mediodía, y el carácter festivo fue sustituido por cierta seriedad.

Esta exposición constituye en sí un recorrido pictórico por la trayectoria de un artista que, a pesar de no crear escuela, se anticipará a la pintura francesa del siglo XIX en su tratamiento del color. La elegancia de la forma, su gusto por las atmósferas diáfanas y el sentido decorativo de la composición permitirán clasificar su obra como pre-barroca.

Don Carlos Romero ha sido reelegido Presidente de la ACdP

«Debemos ser capaces de influir en la política»

Don Carlos Romero Caramelo ha sido reelegido Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) para un segundo mandato. Su prioridad, «el fortalecimiento de los católicos en la vida pública», sobre todo en el ámbito de la sociedad civil. Romero viajará en las próximas semanas a Roma. Entre los temas a tratar, está el Congreso Católicos y vida pública de noviembre, dedicado a la familia, tema para el que el Papa ha convocado dos Sínodos en los próximos meses



Don Carlos toma posesión de su cargo, el 24 de mayo, ante el Consejo Nacional de la ACdP. Arriba, en Roma, en junio de 2013

¿Qué prioridades tiene para este segundo mandato?

Tenemos que avanzar en el fortalecimiento de la participación de los católicos en la vida pública, y concretamente en la sociedad civil, que en España no está vertebrada, no tiene capacidad de influencia. Los partidos políticos tienen una labor fundamental, pero el resto no podemos conformarnos con ir a votar listas cerradas cada cuatro años.

Usted ha hablado tanto de incentivar la participación en la vida pública de los propagandistas a título individual, como de aglutinar al laicado católico para una acción concertada.

Efectivamente. Los católicos debemos trabajar unidos en lo esencial. No digo –además lo rechazo– un partido político católico. Me refiero a la participación en los partidos, pero también

en los medios de comunicación, en la educación, en la cultura... Si fuéramos capaces de ir articulando esa acción nos iría a todos mucho mejor.

¿Qué lectura hace del varapalo a los grandes partidos en las elecciones europeas?

Lo primero que pienso es que tienen que sentarse a estudiar por qué ha pasado esto, con humildad, con sinceridad y con autocrítica. No pueden limitarse a echarle la culpa al de enfrente. ¿Por qué han perdido tantos millones de votos?

Pero el problema es también que la

sociedad civil ha dejado en manos de los partidos políticos todas las grandes decisiones. Los partidos tienen un exceso de poder. Y toman sus decisiones pensando normalmente sólo en las próximas elecciones, en qué hacer para ganar votos. No miran a largo plazo, no piensan en qué necesita la sociedad, porque afrontar eso con seriedad puede costarles votos. Pero la sociedad civil debe estar encima de ellos. Tenemos que ser más responsables. No podemos estar en la política del día a día, eso es imposible, pero sí cuando se toman las grandes decisiones. No podemos limitarnos a ir a votar, debemos ser capaces de influir.

¿Y la acción en el mundo de la cultura? Ha dicho usted que ésta será otra de sus grandes prioridades.

La izquierda –y, a veces, una izquierda agresivamente laicista– se ha apropiado de la cultura, y yo me pregunto por qué. Últimamente se han estrenado varias películas de temática religiosa con bastante éxito... Se puede hacer esto con normalidad, con naturalidad. Los católicos siempre hemos estado en el mundo del arte (basta visitar cualquier museo

«La vida asociativa ha salido reforzada»

«La vida asociativa ha salido fortalecida de estas elecciones», dijo, en la noche del viernes, el reelegido Presidente de la ACdP, tras agradecer la amplia participación en estas elecciones (cerca del 90%) y el espíritu constructivo con el que se ha producido la confrontación de ideas con su contrincante, don Alejandro Rodríguez de la Peña, Vicerrector adjunto al Rector y de Profesorado de la Universidad CEU San Pablo.

Entre las prioridades para su segundo mandato, Romero mencionó la puesta en marcha de una plataforma asociativa católica que influya en las grandes decisiones políticas, y potenciar la Fundación Cultural Ángel Herrera Oria y el grupo *Centrum*, para contribuir a la denominada *batalla cultural* que se libra en la vida pública.

Como Presidente de la ACdP, Carlos Romero, capitán de navío en la reserva, será durante otros cuatro años Presidente de la Fundación Universitaria San Pablo CEU y Gran Canciller de sus tres universidades (San Pablo, de Madrid; Cardenal Herrera, de Valencia; y Abat Oliba, de Barcelona). El CEU cuenta, además, con diez colegios y otros centros de enseñanza en los que estudian más de treinta mil alumnos.

para comprobarlo), así que no veo por qué ahora no podemos estar en el cine o en la música. Debemos estar más presentes en la cultura, y no sólo, ni principalmente, para hacer un arte de tipo confesional, sino para aportar una mirada cristiana de la realidad. Somos muchos católicos, en España y en el mundo, pero en el ámbito de la cultura, estamos desaparecidos.

¿Qué hay de aquel objetivo que se marcó usted de fomentar la vida espiritual de la asociación, con más retiros y Ejercicios?

Una asociación como la nuestra necesita una vida espiritual importante. Esa espiritualidad es individual, pero la ACdP debe incentivarla, animarla. Nuestros tres pilares fundamentales son la oración, la formación y la acción. Pero para llegar a la acción, hay que pasar por la oración, y evidentemente por una buena formación para actuar en la vida pública.

Próximamente, van a traerse a Madrid las reliquias del Beato Luis Campos Górriz.

Sí, traemos a finales del mes de junio las reliquias de nuestro primer Beato, Luis Campos Górriz, que fue Secretario General de la Asociación y del CEU, y jovencísimo Propagandista asesinado durante la Guerra Civil. Las traemos a la capilla del Colegio Mayor. Yo espero que sea una ceremonia entrañable para los propagandistas.

Estas semanas, afronta usted también un viaje importante a la Santa Sede. ¿Con qué objetivo?

Siempre que vamos a Roma es para ponernos a disposición de la Santa Sede. No vamos a pedir nada, que supongo que es lo que hará mucha gente, y no lo critico, sino al revés, a ofrecerlos. Y ahora tenemos el reto de la familia, con el próximo Sínodo de octubre y otro más en 2015. Éste será el tema del próximo Congreso *Católicos y vida pública*, del que saldrá próximamente un avance del programa.

¿Un Sínodo bis en Madrid?

¡No sé si llegaremos a tanto! Pero sí vamos a hablar de la familia de forma coordinada con la Santa Sede, para ir en la misma línea.

Además del Congreso, ¿qué líneas de acción se plantea, en el ámbito del matrimonio y la familia, la ACdP?

Algo fundamental es siempre el testimonio personal. Que los demás vean la belleza del matrimonio, de la familia, de los hijos..., de eso que algunos, de forma despectiva, llaman *familia tradicional*, y que deberíamos llamar *familia natural*. Pero eso no quiere decir que no atendamos también a otras realidades que existen y conviven con nosotros, y a mucha gente que sufre por ello, incluidos muchos católicos, que, por distintas circunstancias de la vida, están en una situación muy complicada. También a esas personas hay que atenderlas. Y yo creo que el Papa Francisco va por ahí.

Ricardo Benjumea

El Ministerio reinterpreta los Acuerdos y no la ofertará en Bachillerato

El Gobierno deja fuera la clase de Religión

Los Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede son claros: la asignatura de Religión debe ser oferta obligatoria de los centros, y en igualdad de condiciones con otras asignaturas. Sin embargo, el Gobierno ultima un Real Decreto que reinterpreta la norma: en Bachiller, los centros podrán no ofertarla, aunque los padres la pidan

«**L**os planes educativos en los niveles de Educación Preescolar, de Educación General Básica (EGB) y de Bachillerato Unificado Polivalente (BUP) y Grados de Formación Profesional correspondientes a los alumnos de las mismas edades, incluirán la enseñanza de la Religión católica en todos los centros de educación, en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales. Por respeto a la libertad de conciencia, dicha enseñanza no tendrá carácter obligatorio para los alumnos. Se garantiza, sin embargo, el derecho a recibirla. Las autoridades académicas adoptarán las medidas oportunas para que el hecho de recibir o no recibir la enseñanza religiosa no suponga discriminación alguna en la actividad escolar». Éste es el texto del artículo II de los Acuerdos internacionales suscritos entre la Santa Sede y el Estado español, firmados en enero de 1979. De su lectura, se entiende que la clase de Religión debe ser ofertada de forma obligatoria en todos los tramos educativos –tal y como se ha seguido interpretando

en las sucesivas reformas educativas en España–, para que sean los padres y los alumnos quienes elijan si quieren o no cursarla.

Sin embargo, según ha podido confirmar *Alfa y Omega*, el Ministerio de Educación ultima un Real Decreto por el que, en Bachillerato, la clase de Religión deja de ser de oferta obligatoria, incluso aunque en años anteriores las familias la hayan elegido. El Gobierno del PP, por tanto, sería el primer Ejecutivo de la democracia que permite expulsar la clase de Religión confesional –católica, judía, musulmana o protestante– del horario de Bachillerato.

La justificación que dan desde el Ministerio es que, cuando existía el BUP, los alumnos concluían su escolarización a los 16 años, edad en que ahora se concluye la ESO. De ahí que se reinterprete que el criterio es la edad, en lugar de los tramos escolares que aparecen en el Acuerdo.

La decisión del Ministerio, que se dará a conocer en las próximas semanas, llega después de que los obispos gallegos y andaluces hayan recordado, en sendos comunicados,

que «la enseñanza religiosa en los centros escolares no es ni una imposición de la Iglesia ni una concesión benévola del Gobierno –como señalan los obispos de Galicia–, sino el requisito de una escuela de calidad y el derecho que tenéis vosotros, como padres cristianos». Y la Asamblea de Obispos del Sur de España también ha denunciado los abusos contra la enseñanza concertada y diferenciada, y ha reclamado «una política educativa que sea motor de la sociedad y respetuosa con el derecho de las familias a elegir la educación acorde con sus convicciones».

Los obispos del Sur, además, han lamentado que, en Melilla –donde el Ejecutivo conserva las competencias educativas–, el Gobierno haya establecido sólo un mínimo de 45 minutos a la semana para esta asignatura, y han expresado su «disgusto por el tratamiento que el Gobierno de España ha concedido a la asignatura de Religión en la LOMCE», pues «no ocupa el lugar que legal y culturalmente le corresponde».

José Antonio Méndez



Preguntas y respuestas del Papa en su viaje de vuelta de Tierra Santa

Caminar juntos, rezar juntos, trabajar juntos

Los pecados de miembros de la Iglesia, los escándalos financieros, los excesos del capitalismo salvaje, la reforma de la Curia romana, los esfuerzos por la paz en Tierra Santa, los pasos hacia la unidad con los ortodoxos, la situación de la pastoral familiar (ver respuesta en página 27 de este número)...: nada rehúye el Santo Padre al analizar la actualidad. Ofrecemos una transcripción casi completa de sus respuestas:

Santo Padre, en estos días se han hecho algunos gestos que se han mostrado en todo el mundo: la mano en el muro de Belén, besar a los supervivientes en *Yad Vashem*, el beso de ayer en el Santo Sepulcro, con Bartolomé, la invitación a los Presidentes israelí y palestino al Vaticano para rezar por la paz...

Los gestos más auténticos son los que vienen espontáneamente. Pensé: se podría hacer algo... La invitación a los dos Presidentes a la oración, se había pensado que se hiciera allí, pero había problemas logísticos. No es fácil. Al final, salió lo que espero que venga bien ¿no? Pero no fueron gestos preparados...

Voy a hacer una aclaración sobre este encuentro en el Vaticano: será un encuentro de oración, no será para una mediación o buscar soluciones. Nos reuniremos a orar, solamente. Y después cada uno se va a casa. La oración es importante y orar juntos sin hacer otras discusiones ayuda. Será un encuentro de oración: habrá un rabino, habrá un musulmán y yo voy a estar allí.

¿En qué manera se puede resolver la cuestión Jerusalén para obtener una paz estable y duradera?

La Iglesia católica tiene su posición desde el punto de vista religioso: será la ciudad de la paz de las tres religiones. De verdad, yo no me siento competente para decir: *Se haga esto o esto*, porque sería una locura de mi parte, pero creo que se deba entrar con honestidad, hermandad, mutua confianza en el camino de la negociación. Hace falta coraje para hacer esto. Yo rezo mucho al Señor para que estos dos dirigentes, estos dos Gobiernos tengan el coraje de ir adelante. Éste es el único camino para la paz.

Usted se ha referido, con palabras muy duras, contra el abuso sexual de menores por parte del clero, de sacerdotes. Y ha creado una comisión especial para afrontar mejor este problema. ¿Qué hará usted en caso de que haya un obispo que, claramente, no haya observado estas obligaciones?



Hay mártires también hoy. Debemos rezar mucho por estas Iglesias que sufren

En Argentina, a los privilegiados les decimos: *Éste es un hijo de papá*. En este problema no habrá hijos de papá. En este momento, hay tres obispos que están siendo investigados: uno ya ha sido condenado y se

está evaluando la pena que se le debe aplicar. No hay privilegios. El abuso contra menores es un delito horrible, muy feo... Nosotros sabemos que es un problema grave por doquier, pero a mí me interesa la Iglesia. Un sacer-

dote que hace esto traiciona el Cuerpo del Señor, porque este sacerdote debe llevar a este niño, a esta niña, a este muchacho, a esta muchacha, a la santidad; y este muchacho, esta niña, se fía, y éste, en lugar de llevarlos a la santidad, abusa de ellos. ¡Y esto es gravísimo! Es precisamente como... haré sólo una comparación: es como hacer una misa negra. Tú debes llevarlo a la santidad y lo llevas a un problema que durará toda la vida...

Posiblemente, el 6 o el 7 de junio, o los primeros días de junio, habrá una misa en Santa Marta con seis u ocho personas que han padecido abusos, y después tendré una reunión con ellos. Serán ocho personas y conmigo estará el cardenal O'Malley, que es de la Comisión. Pero, sobre esto, hay que ir adelante, adelante: tolerancia cero.

El dinero está hoy antes que las personas

Desde el primer día de su pontificado, usted lanzó un fuerte mensaje de una Iglesia pobre en sencillez y austeridad; pero a veces vemos que hay escándalos. ¿Qué es lo que piensa hacer ante estas contradicciones?

El Señor Jesús dijo a sus discípulos: *Es inevitable que haya escándalos*. Somos humanos, pecadores todos. El problema es evitar que haya más. En la gestión económica: honestidad y transparencia. Las dos Comisiones, la que ha estudiado el IOR y la que estudió todo el Vaticano, han hecho sus conclusiones, y ahora, con la Secretaría de Economía que dirige el cardenal Pell, se llevarán a cabo las reformas que estas Comisiones han recomendado. Pero habrá incongruencias, siempre habrá, porque somos humanos, y la reforma debe ser continua. Tenemos que estar atentos para reformar cada día la Iglesia, porque somos pecadores, somos débiles y habrá problemas.

¿Está preocupado con el crecimiento de los populismos en Europa tras el resultado electoral al Parlamento de la Unión Europea?

En estos días, he tenido tiempo de rezar el *Padrenuestro*, un poco [ríe], pero no tengo noticias de las elecciones, de verdad. No tengo los datos. Sobre el populismo, éste es un argumento del que he oído hablar: la confianza o la desconfianza en Europa, ¿no? Incluso con el euro, algunos quieren volver atrás... Sobre estas cosas yo no entiendo mucho. Pero hay una palabra clave: el desempleo. Esto es grave. Formamos parte de un sistema



Yo rezo mucho al Señor para que estos dos dirigentes, estos dos Gobiernos tengan el coraje de ir adelante. Éste es el único camino para la paz

económico global, donde en el centro está el dinero, no la persona humana. En un verdadero sistema económico, en el centro debería estar el hombre y la mujer, la persona humana. Y, hoy, en el medio está el dinero. Para mantener esto, para equilibrarse, se debe ir adelante con algunas medidas de *descarte*. Y se descarta a los niños –el nivel de natalidad en Europa no es muy alto, ¿eh?–, se descarta a los ancianos: no sirven, incluso con situaciones de eutanasia oculta, en muchos países, ¿no es así? Y ahora mismo descartamos también los jóvenes, y esto es muy grave: en Italia, el desempleo juvenil es casi del 40%; en España, es del 50% –en Andalucía, del 60%–. ¡Esto significa que hay toda una generación de *ni-ni*: no estudian ni trabajan, y esto es muy grave! Se descarta una generación de jóvenes. Para mí, esta cultura del descarte es muy grave. Yo no he tenido miedo de escribir en la Exhortación *Evangelii gaudium*: «Este sistema económico mata». Y lo repito.

Persecución religiosa y reforma de la Curia

En su encuentro con el Patriarca Bartolomé, más allá del signo fuerte de la Declaración común y la oración, ¿hablaron de pasos concretos de acercamiento? Quizás la Iglesia católica podrá aprender algo de las Iglesias ortodoxas, refiriéndose en lo específico a los sacerdotes casados...

La Iglesia católica tiene sacerdotes casados: los católicos griegos, los católicos coptos... Hay sacerdotes casados en el rito oriental. El celibato no es un dogma de fe: es una regla de vida que yo aprecio mucho y creo que es un don para la Iglesia. No siendo un

dogma de fe, está siempre la puerta abierta: en este momento no hemos hablado de esto, como programa, al menos en este tiempo. Tenemos cosas más fuertes que emprender. Con Bartolomé este tema no ha sido tocado, porque, de verdad, es secundario en las relaciones con los ortodoxos. Hemos hablado de la unidad: pero la unidad se realiza en el camino, la unidad es un camino. Nosotros no podemos jamás construir la unidad en un congreso de teología. Él me contó que Atenágoras le dijo a Pablo VI: *Metamos a todos los teólogos en una isla, para que discutan entre ellos, y nosotros caminemos juntos*. Caminar

Respecto a Asia, están programados dos viajes: a Corea del Sur, para el encuentro con los jóvenes asiáticos y, a continuación, en enero del próximo año, un viaje de dos días a Sri Lanka y después a Filipinas, en la zona que sufrió el impacto del *tsunami*. El problema de la falta de libertad para practicar la religión no es sólo un problema de algunos países asiáticos. La libertad religiosa es una cosa que no todos los países tienen. Algunos tienen un control más o menos ligero, tranquilo; otros adoptan medidas que acaban en una verdadera persecución de los creyentes. Hay mártires, ¿eh? Hay mártires también hoy: mártires

eméritos casi no existían. Y ahora hay muchos. ¿Qué sucederá con los Papas eméritos? Creo que debemos verlo a él como a una institución. Él ha abierto una puerta, la puerta de los Papas eméritos. Habrá otros, ¿o no? Dios lo sabe. Un Papa que siente que sus fuerzas decaen –porque ahora se vive mucho tiempo– debe hacerse las mismas preguntas que se planteó el Papa Benedicto.

¿Tiene intención de seguir adelante con la Causa del Papa Pacelli?

La Causa de Pío XII está abierta. Yo me informé: todavía no hay ningún milagro, y si no hay milagros no puede avanzar. Está parada allí. Yo no puedo pensar: *¿Lo beatificaré, o no?*, porque el proceso es lento.

¿Cuáles son los obstáculos a su reforma de la Curia romana, y en qué punto nos encontramos hoy?

El primer obstáculo soy yo... [ríe] Nos encontramos en un buen punto. El Consejo de cardenales estudia toda la Constitución *Pastor Bonus* y la Curia romana. Ha hecho consultas con todo el mundo, con toda la Curia, y comienza a estudiar algunas cosas: esto se puede hacer de esta manera, esto de otra, unir algunos dicasterios, por ejemplo, para aligerar un poco la organización... Uno de los puntos clave fue el económico, y el dicasterio de la economía ayudará mucho. Debe trabajar junto con la Secretaría de Estado, porque es un conjunto de cosas, están unidos, se hace todo juntos... Se trabaja bastante. La parte económica es aquella que primero vino afuera porque había algunos problemas de los que la prensa ha escrito suficiente, y debíamos verlos. Yo estoy contento: de verdad, estoy contento.

«Se descarta una generación de jóvenes. Para mí, esta cultura del descarte es muy grave. Yo no he tenido miedo de escribir en la Exhortación *Evangelii gaudium*: «Este sistema económico mata». Y lo repito»

juntos, rezar juntos, trabajar juntos en tantas cosas que podemos hacer juntos: ayudarnos juntos.

Otra cosa de la que hemos hablado es que quizás en el Concilio pan-ortodoxo se haga algo sobre la fecha de la Pascua, porque la fecha de la Pascua es un signo de unidad. Y una cosa de la que hemos hablado bastante es el problema de la ecología: hemos hablado mucho de hacer juntos un trabajo conjunto sobre este problema.

¿Cuáles son sus planes en favor de las personas que sufren ante la falta de libertad de religión, en países como son Corea del Norte y China?

cristianos. Debemos acercarnos, en algunos lugares con prudencia, para ir a ayudarlos; debemos rezar mucho por estas Iglesias que sufren.

Si, en un futuro lejano, usted sintiera que no tiene más fuerzas para llevar adelante su ministerio, ¿dejaría el pontificado?

Yo haré lo que el Señor me diga que haga: rezar, buscar la voluntad de Dios. Pero yo creo que Benedicto XVI no es un caso único. Sucedió que no tenía las fuerzas y, honestamente, siendo un hombre de fe, tan humilde, tomó esta decisión. Creo que él es una institución: hace 70 años, los obispos

Nombres propios

▼▼▼ El Papa **Francisco** participará en la segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición que celebrará la FAO del 19 al 21 de noviembre en Roma, con el objetivo de relanzar la lucha contra el hambre (según la FAO, unos 7 millones de niños mueren antes de los 5 años, y otros 162 millones no tienen un desarrollo adecuado por una nutrición deficiente).

▼▼▼ El director de la Oficina de Información de la Santa Sede, el padre **Lombardi**, confirmó la autenticidad de una carta de felicitación del Papa a la Presidenta de Argentina, **Cristina Fernández de Kirchner**, por el día de la Independencia, que un obispo argentino había considerado falsa. La mandataria, por otra parte, participó finalmente en el *Te Deum* en la catedral de Buenos Aires, pese a que, días antes, se había anunciado que se cancelaba su asistencia.

▼▼▼ El obispo de Innsbruck (Austria), monseñor **Scheuer**, ha excomulgado a un matrimonio, responsables del movimiento cismático **Somos Iglesia**, por simulación de la Eucaristía, tras haber intentado infructuosamente que cesaran en estas prácticas.

▼▼▼ La **Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos** presenta hoy, ante la Cámara de Representantes, un mensaje a favor de una reforma migratoria, ante el bloqueo de la ley en el Congreso.

▼▼▼ Tras recibir la aprobación del Papa, el Padre General de la Compañía de Jesús, el español **Adolfo Nicolás**, ha comunicado que presentará su renuncia en 2016, al cumplir 80 años. El cargo de General es vitalicio en los jesuitas, a diferencia de la mayoría de congregaciones. No obstante, las Constituciones contemplan esta posibilidad. El padre **Kolvenbach** se acogió a ella en 2008, cercano también a los 80.

▼▼▼ El 45.º Capítulo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle) ha elegido al hermano **Robert Schieler**, estadounidense, Superior General para los próximos 7 años, tras dos mandatos del hermano **Álvaro Rodríguez**, costarricense.

▼▼▼ El padre **José Luis Munilla** ha sido elegido nuevo Provincial de los dehonianos para España.

▼▼▼ **Lares**, la Federación de residencias y servicios de atención a los mayores del sector solidario, entregó, el pasado viernes, su Premio de Comunicación al Presidente de COPE, don **Fernando Giménez Barriocanal**, en reconocimiento por los valores que transmite esta cadena de centralidad de la persona.

▼▼▼ El obispo de Guadix y responsable de la Comisión episcopal Medios de Comunicación, monseñor **García Beltrán**, entregó ayer el Premio *Lolo* de Periodismo Joven a la redactora de ABC **Laura Danielle**. Y la **Fundación Crónica Blanca** celebra este sábado, en su sede de Madrid (Castellana, 175), un día de puertas abiertas por la Jornada de las Comunicaciones. A las 11 h., habrá una mesa redonda de periodistas.

▼▼▼ El cardenal **Rouco**, arzobispo de Madrid, presidirá la presentación del libro *Sacramentalidad. Esencia y llaga del catolicismo* (BAC), de **Karl-Heinz Senke**, el 3 de junio, a las 19:30 h., en la sede de Alfa y Omega (calle Pasa, 3), junto con el director de BAC.

▼▼▼ El obispo auxiliar de Madrid monseñor **Martínez Camino** participa este domingo en el Foro *San Benito*, en la hospedería del Valle de los Caídos, a las 12:45 h., con una conferencia sobre *Mártires españoles del siglo XX y la nueva evangelización*.

▼▼▼ El **Centro Tierra Santa** de los franciscanos en Madrid celebra el sábado, 31 de mayo, el Día del Peregrino, con diversos actos a lo largo de todo el día.

▼▼▼ Este sábado, en la madrileña parroquia de Santa Beatriz, habrá un Encuentro y Vigilia Euménica, preparado por el **Foro Euménico Pentecostés, Ayuda a la Iglesia Necesitada y Solidaridad Internacional Trinitaria de España**.

▼▼▼ La **Orquesta Sinfónica y Coro JMJ** cierra el día 31 el plazo de solicitudes para formar parte del coro que cantará en la beatificación de monseñor **Álvaro del Portillo** (www.orquestaycorojmj.org).

Un cardenal surcoreano visita Corea del Norte

El cardenal Andrew Yeom Soo-jung, arzobispo de Seúl, visitó el 21 de Corea del Norte. Su visita, la primera de una personalidad eclesial al régimen estalinista, tenía como destinatarios a católicos surcoreanos en la zona industrial de Kaesong, donde cooperan empresas de ambos países, según un acuerdo entre ambos Estados. A su vuelta a Seúl, el cardenal calificó esta visita de esperanzadora, en un momento de gran tensión entre las dos Coreas: «Vi un signo de que podemos superar la agonía y la tristeza de la división, si hacemos un esfuerzo de diálogo y sinceridad». Según el informe *World Watch List 2013*, de la organización americana evangélica *Open Doors*, Corea del Norte es la nación más hostil a los cristianos del mundo. Según el estudio, viven actualmente entre 100.000 y 400.000 cristianos en el país, cifras –aclara la Iglesia en Corea del Sur– imposibles de contrastar. Lo que sí es seguro es que estas personas, que celebran su fe en la clandestinidad, se exponen a ser ejecutadas sumariamente, o enviadas a un campo de trabajo. Pyongyang, antes conocida como *la Jerusalén del Este*, tenía en 1900 unas 3 mil iglesias.



Sudán: movilización mundial para salvar a Meriam

Organizaciones humanitarias de todo el mundo animan una movilización mundial para tratar de salvar la vida de Meriam Yehya Ibrahim, la mujer cristiana de Sudán condenada a muerte por apostasía y adulterio, al haberse convertido del Islam, al haberse casado con un marido cristiano. La mujer, que estaba embarazada de 8 meses cuando fue condenada, será ejecutada en dos años, cuando termine la lactancia de su nuevo bebé. Mientras tanto, recibirá latigazos.

Su marido, Daniel Wani, tiene la doble nacionalidad estadounidense, y se queja de la falta de ayuda de la Embajada. Senadores norteamericanos han pedido la intervención del Secretario de Estado, John Kerry. Wani pudo visitar a su esposa y a su otro hijo, ya de 20 meses, en la cárcel de Jartum, donde llevan desde febrero, y declaró a la salida que Meriam «está encadenada por los tobillos y tiene los pies destrozados por el peso de las cadenas, pero sus heridas no reciben atención médica».

Las Comisiones de economía terminan su labor

Las dos Comisiones creadas por el Papa, en junio y julio de 2013, para estudiar la reforma económica de la Santa Sede han concluido sus trabajos. Se trata de la Comisión referente al Instituto para las Obras de la Religión (IOR) –conocido como el *banco vaticano*– y la Comisión para la organización de la estructura económico-administrativa de la Santa Sede (COSEA), que en estos meses han recabado información sobre el estado de la economía interna del Vaticano, a través de informes que han presentado al Papa. La información y las propuestas de ambos organismos van a ser traspasadas ahora a la recién creada Secretaría Financiera, encabezada por el cardenal George Pell, miembro también del Consejo de 8 cardenales que asesora al Papa. Francisco agradeció la labor de quienes han participado en las dos Comisiones, al recibir la pasada semana en audiencia a los miembros de la COSEA, entre ellos al sacerdote español Lucio Ángel Vallejo, con quien celebró la Misa de Santa Marta del pasado viernes, y a quien agradeció «su profesionalidad, generosidad y devoción a la Iglesia, frente a tantos desafíos y malentendidos».

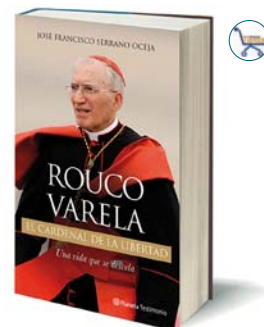
Cáritas pide marcar las dos casillas de la renta

Cáritas Española recuerda a los contribuyentes que pueden marcar, al mismo tiempo, las dos casillas de la asignación tributaria sin que ello suponga coste alguno para el bolsillo. A través de la campaña informativa *¿Por qué ayudar hasta aquí..., si puedes ayudar el doble?*, la institución señala que, en 2013, se quedaron sin asignar más de 510 millones de euros que podrían haber fortalecido la acción de la Iglesia y de todo el sector social. Cáritas también recuerda que, en el último ejercicio, recibió de la casilla de *Fines sociales* casi 25 millones de euros, que sirvieron para financiar cerca de 600 proyectos en todo el país.

Por otra parte, Cáritas Madrid, recientemente galardonada con la Medalla del Ayuntamiento de la capital, ha firmado un acuerdo con Metro de Madrid, que le ha donado 5.000 billetes sencillos para que personas sin hogar acudan a un centro de acogida que gestiona la institución eclesial.

Primera biografía del cardenal Rouco

El próximo martes, 3 de junio, saldrá a la venta la primera biografía del cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, con el título *Rouco Varela. El cardenal de la libertad. Una vida que se desvela*. Editada por Planeta, ha sido escrita por el periodista y Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, José Francisco Serrano Ocejja. El libro es fruto de más de cuarenta horas grabadas de conversación, en las que el cardenal Rouco rememora los momentos más relevantes de su vida, y aparecen reflejados los principales acontecimientos de la historia reciente de la Iglesia en España, sus nombres y sus circunstancias principales, y el trabajo del cardenal Rouco por hacer posible la libertad de la Iglesia en la sociedad. Algunos de los títulos de los capítulos de esta primera biografía autorizada del cardenal son: *Villalba o la infancia son recuerdos; El hechizo de Salamanca; La vocación sacerdotal y académica; En la escuela del Concilio; De Múnich a Mondoñedo y vuelta a Múnich; La Salamanca docente; Las transiciones vividas; Obispo en la tumba del apóstol; Cuando el señor Santiago se entusiasmó con la JMJ; El tejido de la comunión de la Iglesia; y Madrid, de corte a curia*.



El Papa, con los carismáticos



El Papa Francisco se encontrará con los carismáticos en la Asamblea Nacional que la Renovación Carismática Católica de Italia celebra los días 1 y 2 de junio. Se trata de la primera vez que un Pontífice participa en una Asamblea de la Renovación Carismática, una novedad que se enmarca dentro del propio itinerario del Papa Francisco en su descubrimiento de la Renovación. Así, en el vuelo de regreso a Roma desde la Jornada Mundial de la Juventud, de Río de Janeiro, reconoció ante los periodistas que, «a finales de los años 70 e inicios de los 80, yo no los podía ver». Una vez, hablando de ellos, había dicho esta frase: «Éstos confunden una celebración litúrgica con una escuela de samba». Pero el Papa confesó que, «después, me arrepentí. Los conocí mejor; es verdad que el movimiento tiene buenos asesores y ha ido en un buen camino. Ahora creo que este movimiento hace mucho bien a la Iglesia, vive en la Iglesia. En Buenos Aires, me reunía a menudo y, una vez por año, celebraba una misa con todos ellos en la catedral. Pero los he favorecido, me convertí, he visto el bien que hacían. Creo que el movimiento de Renovación Carismática no sólo sirve para evitar que algunos pasen a los pentecostales, sino que sirven a la Iglesia misma, que se renueva».

Pino Scafuro, coordinador del movimiento en Buenos Aires, ha confirmado a la agencia *Zenit* que, aunque al principio el entonces padre Bergoglio «pidió prudencia a sus animadores», más adelante «fue apoyando y participando en actividades nuestras», muchas veces «con un énfasis que nos sorprendía». Es más, Scafuro ha desvelado que la Conferencia Episcopal Argentina nombró al cardenal Bergoglio asistente espiritual de la Renovación Carismática en Argentina, pero no pudo llevar a cabo esta labor porque se convocó el cónclave del que salió elegido Papa.

La honda impresión que ha provocado en el Papa el encuentro con los carismáticos se ha visto reflejada incluso en una de sus homilías de la Casa Santa Marta, del Vaticano. Así, recientemente, el Papa se refirió a la oración de alabanza como algo que «no es sólo para los de la Renovación Carismática; es para todos los cristianos. La oración de alabanza es una oración cristiana para todos nosotros». Y no es desacertado pensar que tenía a los carismáticos que ha conocido en mente cuando afirmó, en la misma homilía: «Yo me pregunto: ¿cuántas veces nosotros despreciamos en nuestro corazón a personas buenas, gente buena que alaba al Señor como le viene, así, espontáneamente, porque no siguen las actitudes formales? ¡La alegría, la oración de alabanza, nos hace fecundos! Ese hombre o esa mujer que alaba al Señor, que reza alabando al Señor, que cuando reza el *Gloria* se alegra de decirlo, cuando canta el *Santo* en la Misa se alegra de cantarlo, es un hombre o una mujer fecundos».

La Renovación, en España

Se calcula que hay cerca de 72 millones de católicos que viven su fe en el seno de la Renovación Carismática. En España, la Renovación agrupa a en torno a 380 grupos, con varios miles de miembros, aunque la propia estructura de la Renovación, con grupos abiertos, no permite dar una cifra exacta. Don Rodrigo Bello González, coordinador nacional de la RCCE, presenta a la Renovación «como una corriente de gracia, como afirman nuestros Estatutos. La Renovación es una obra del Espíritu Santo, algo que ha surgido para renovar las gracias recibidas en los sacramentos de la Iniciación cristiana». Así, más allá de los gestos, insiste en la vivencia profunda de la fe: «La Renovación fomenta una relación nueva con el Espíritu Santo, ahondando en sus carismas, y está abierta a toda la Iglesia, a cualquier miembro de la Iglesia, para que, allí donde esté, pueda tener una relación nueva con el Espíritu Santo. Por eso, la Renovación no es para nosotros, sino para toda la Iglesia», sostiene.

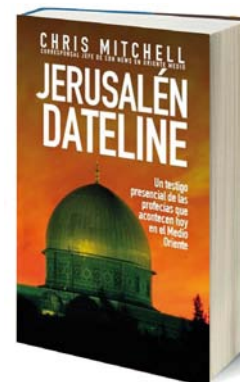
La Renovación Carismática Católica en España celebra su XXXVI Asamblea Nacional los días 4 al 6 de julio próximo, en el auditorio del Parque de Atracciones de Madrid, con el lema *Reaviva el don de Dios que hay en ti*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Libros

¿La Primavera árabe lleva a la democracia? Erdogan, el Presidente de Turquía, dice:

«La democracia es como un tranvía: te montas en él y te bajas cuando has llegado». ¿A dónde lleva el tranvía de Erdogan, y el de los hermanos musulmanes de Egipto, y el del resto de los países árabes o musulmanes? Éstas son algunas de las preguntas que quiere responder Chris Mitchell con este libro que edita



Stella Maris. Él es corresponsal en Jerusalén de la cadena de televisión cristiana norteamericana *CBN news*. Como todo periodista que en los últimos catorce años ha tenido su centro en la Ciudad Santa, ha visto muchas guerras y muchas revoluciones. Es un testigo excepcional, y las historias que cuenta han sido vividas en primera persona.

Jerusalén Dateline es un reportaje periodístico que vale la pena leer. Es de estilo ameno, clarificador y apasionante. Mitchell narra su experiencia en la plaza Tahrir de El Cairo, cuando los egipcios se levantaron contra el Presidente Mubarak y cómo tuvo que salir corriendo del país justo en el último momento. O su estancia en Turquía, en donde pudo encontrarse con políticos de la oposición al actual Gobierno islámico. Por supuesto, ha sido testigo de la *Flotilla de la libertad* que partió de Estambul rumbo a Gaza, intentando romper el bloqueo israelí a la zona palestina. Y ha vivido los bombardeos de la guerra del Líbano que provocaron, en mayo de 2000, que Israel de forma unilateral abandonara la conocida como *área de seguridad* al sur del país.

Sus páginas muestran muchas cosas que la prensa occidental no publica. Por ejemplo, que Erdogan ha colocado en los puestos claves de la judicatura, el ejército y la prensa, además de la Administración, a musulmanes radicales, rompiendo así con la laicidad turca que, desde Atatürk, hizo de este país una nación abierta a la modernidad, abandonando esquemas rigurosos del Islam. O la parte egipcia, en donde el depuesto Mohamed Mursi pretendió hacer esto mismo con el Egipto que gobernaron los Hermanos Musulmanes. Por supuesto, por sus páginas desfilan Irán y Siria, empeñados en destruir Israel entregando miles de misiles a los grupos terroristas que, desde El Líbano y Gaza, bombardean Israel.

Frente a la *Primavera árabe* que se convierte en una pieza más de la Yihad, Mitchell sostiene que Israel es un país democrático que se defiende con las armas y con la legitimidad internacional, en donde cualquier musulmán puede vivir y rezar en paz. ¿Hay reciprocidad en Cisjordania o Gaza, Egipto o Irán...?, se pregunta. La *Primavera árabe* no conduce a la democracia, conduce a Jerusalén, capital del Califato que pretenden erigir los islamistas radicales.

Mitchell, cristiano evangélico, aprovecha su libro para hablar de conversiones al cristianismo dentro del mundo islámico y del judaísmo. En fin, todo un libro que invita a mirar Tierra Santa con otros ojos, en donde convergen no sólo intereses políticos y geoestratégicos, sino también espirituales.

Fernando de Navascués

Cardenal Velasio De Paolis:

«Una misericordia que lo acepta todo no tiene sentido»



«No quisiera que cayéramos en la casuística, si se podrá o no dar la comunión a los fieles divorciados y casados en segunda unión», afirmó el Papa en el viaje de vuelta de Tierra Santa. Para aclarar los términos de esta discusión que ha suscitado tantos interrogantes en los últimos meses, hemos preguntado al cardenal Velasio de Paolis, que estuvo ayer en Madrid, en la Facultad de Derecho Canónico, de la Universidad San Dámaso, presentando su libro Normas Generales (BAC), en el que ahonda en la función del Derecho Canónico en la vida de la Iglesia



La vía para acercarse a la Eucaristía es la Penitencia: implica arrepentimiento del mal cometido y propósito de renovarse

Hay quien ve una cierta incompatibilidad entre la libertad que da el Espíritu Santo a la Iglesia y las normas por las que se rige. ¿Cómo entender bien esta armonía entre ley y libertad?

La ley y la libertad se reclaman recíprocamente. Libertad no significa poder hacer lo que uno quiera, sino recorrer con libertad interior la vía que se corresponde con el designio de Dios. El hombre, para actuar, debe saber lo que es bueno y lo que es malo, para llegar a la meta en el camino de la vida. Sólo un camino justo lleva a la meta. El Derecho es la vía de la libertad. Una sociedad como la Iglesia precisa de un ordenamiento, porque tenemos valores comunes bajo la acción del Espíritu Santo. ¿Pero cómo podemos saber que son comunes, que son para todos, si no son institucionalizados? El hombre debe proteger

la intervención de Dios en la Historia mediante leyes. Si decimos que creemos en el valor de la vida, debemos expresar este valor y protegerlo mediante una ley. En definitiva, la ley es la vía de la libertad.

Hay quien percibe que las normas de la Iglesia son demasiado rígidas en casos como el de los fieles divorciados y casados civilmente después con otra persona. Usted ha ofrecido recientemente su posición, afirmando que «acceder a la Eucaristía en estado de pecado grave contrasta con la naturaleza misma de la Comunión»; y que «situación de pecado y comunión eucarística están en neto contraste y oposición». ¿Por qué se pone en cuestión ahora algo que pertenece claramente a la doctrina de la Iglesia? ¿Qué ha cambiado?

La Iglesia tiene un Código de Derecho Canónico con muy pocas normas. Es la sociedad más grande del mundo, pero tiene un Código de 1.752 cánones. ¿Dónde está entonces la fuerza de la Iglesia? La fuerza está en que la Iglesia llama siempre a la conciencia y a la meta final; tiene una fuerza formidable, que es la conciencia.

En lo que se refiere a los fieles divorciados que se han vuelto a casar, remito a los principios generales: todos pueden participar de la Eucaristía, pero uno debe ser consciente de que, si está en pecado grave, no puede comulgar, sino que tiene que confesarse antes. Si no lo hace así, no sirve de nada pertenecer a la Iglesia. No se trata de una ley de la Iglesia que prohíba algo en este punto; se trata de la Ley de Dios.

Cuando nos preparaban para recibir la Primera Comunión, nos decían que, si estabas en pecado grave, no

podías recibir la Eucaristía sin antes ir a confesarte; y que, al recibir la absolución, debías arrepentirte del mal que habías hecho y hacer el propósito de no hacerlo más. ¡Eso es todo!

¿Entonces por qué se está discutiendo tanto sobre este punto?

¡Yo mismo me maravillo! Son muchos los fieles que guardan estos principios desde hace siglos, desde los primeros tiempos. San Justino, al describir la primera comunidad cristiana, decía que sólo los catecúmenos que vivían coherentemente eran admitidos a recibir al sacramento de la Eucaristía.

La Eucaristía, en realidad, ¿qué es? El sacramento del amor de Dios que se ofrece por nosotros. Ante este amor, ¿cómo respondemos? Muchas veces, con pecados, pero al acercarnos a Él, al menos debemos mostrar cierto arrepentimiento; y es necesario el deseo de no pecar más. Si no, sería todo una contradicción.

De todos modos, no debemos mostrar esta doctrina como normas punitivas contra los divorciados vueltos a casar. No es verdad. Son normas generales que la Iglesia siempre ha tenido, y que atañen principalmente a dos sacramentos: la Penitencia y la Eucaristía. La Penitencia implica estar arrepentido del mal cometido y tener al menos el propósito de renovarse. La vía para acercarse a la Eucaristía es la Penitencia, la Confesión. Entonces, si uno persevera en la situación de pecado, ¿cómo puede acercarse a la Eucaristía? Tampoco es verdad que los divorciados no puedan acceder a la Eucaristía, sino sólo aquellos que vivan una unión permanente con otra persona sin deseo de convertirse y cambiar de vida.

¿Pastoral y doctrina están enfrentadas? ¿Misericordia y ley son irreconciliables? ¿Cuál es el espacio entonces para la casuística?

La misericordia es lo más bello que tenemos, es una expresión del amor. Cristo nos ha mostrado el amor de Dios. Pero Jesús ¿se ha comportado del mismo modo con todos? Jesús ha

expulsado a los vendedores del Templo, ha corregido a Pedro, ha echado en cara a los Apóstoles que no entendían nada, ha dicho cosas duras contra los fariseos... Otro ejemplo: un padre siempre quiere el bien de sus hijos; pero, si un hijo no va a la escuela y él lo aprueba, ¿eso es amor? Cerrar los ojos, ¿es amor? La misericordia es un acto de amor que encuentra aquel que, con ánimo arrepentido, desea renovarse. Jesús, a la adúltera, le dijo: *Vete, nadie te condena*; y también le dijo: *Anda y no peques más*.

¿Misericordia? Sí, pero la misericordia presupone una situación de pecado de la que hay que salir. Dios es misericordioso porque nosotros somos pecadores y no podemos salir solos. Pero si no queremos salir, si deseamos continuar donde estamos, ¿dónde está la misericordia? Una misericordia que lo acepta todo no tendría sentido.

¿Se puede decir entonces que el Derecho Canónico, la ley de la Iglesia, protege el amor de las personas, del matrimonio, de la familia?

El Derecho Canónico es la ley del pueblo cristiano, que protege y acrecienta la vida de los fieles. Hay leyes divinas, que, aunque no estén recogidas en el Código, obligan directamente, y no se pueden cambiar. Y luego están las leyes positivas de la Iglesia, algunas de las cuales pueden ser cambiadas. Hay cuestiones que atañen al funcionamiento de la Iglesia, y que pueden cambiar; pero si se trata de la Ley de Dios, eso no lo podemos cambiar.

¿Y esta cuestión del acceso a los sacramentos de los divorciados casados de nuevo entra dentro de la Ley de Dios?

Esta cuestión afecta a la ley divina, porque está implicada, por una parte, la necesidad del estado de gracia para poder comulgar y la necesidad de la conversión para poder confesarse. Por otra parte, está la cuestión de que las relaciones sexuales fuera del matrimonio son inmorales. El que un fiel cristiano que se encuentre en esa situación y no quiera cambiarla se acerque a la Eucaristía es contradictorio con los mandamientos de la Ley de Dios. Aceptando esto, en un momento en que el matrimonio y la familia están en crisis, en realidad lo que se haría sería destruir la familia y el matrimonio, algo gravísimo.



A imagen de Dios, estamos llamados a dar la vida por los demás. Es de eso de lo que hay que hablar más

Relacionado con este asunto está el de las nulidades matrimoniales. Los últimos Papas han insistido en que un matrimonio en dificultades no es un matrimonio nulo, pero muchas voces dicen que la mitad de los matrimonios hoy son nulos, por no ser conscientes los novios de la verdadera naturaleza de su unión. ¿Qué pensar? ¿Es realmente así?

Se dice que la cultura de hoy va en contra de la fidelidad, de la capacidad de mantener vínculos para siempre..., algo que lleva a muchos al matrimonio con la idea de que, si no funciona, se rompe la relación y ya está. Es posible, y esto puede influir, ciertamente. Pero sabemos que un error acerca de la indisolubilidad no hace nulo un matrimonio, porque una cosa es pensar y otra cosa es hacer. Uno puede ser relativista en teoría, pero en la práctica se comporta con certezas a cada momento. Si una persona es seria, honrada y no está corrompida, ¿cómo no va a querer, al casarse, un amor fiel para toda la vida? Además, aunque uno diga que el 99% de los matrimonios son nulos, no podemos actuar basándonos en la estadística. Hay que estudiar caso por caso y proceder con la máxima seriedad, porque se trata de un vínculo que pertenece a la Ley de Dios.

En cualquier caso, parece que falta una verdadera y profunda preparación al matrimonio. El *Vademécum*, que prometía una preparación más larga y un acompañamiento posterior de la Iglesia, se lleva esperando varios años, parece que no acaba de salir...

El matrimonio y la familia son la base de la sociedad; si el matrimonio está en crisis, la sociedad está en crisis. Pero, en realidad, lo que está en crisis es el hombre: éste es el verdadero problema que tenemos. Podemos discutir sobre el matrimonio, la familia, la eutanasia, la bioética..., pero si el hombre de hoy no espera nada, si no le encuentra el sentido a la vida, ¿para qué hablar del matrimonio? No es un punto de referencia. En cualquier caso, sobre la preparación de los novios, es necesario hacer hincapié en prepararse para el sentido de la vida, recuperar un sentido antropológico correcto. Hablamos mucho sobre los divorciados vueltos a casar, pero este no es ideal del matrimonio; hablamos mucho de las carencias, pero no hablamos tanto del ideal: a imagen de Dios, estamos llamados a dar la vida por los demás. Es sencillísimo, y es de eso de lo que hay que hablar más.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El Papa, en el avión de vuelta de Tierra Santa:

«La pastoral de la familia es mucho más amplia»

«No me ha gustado que muchas personas, incluso de la Iglesia, hayan dicho: *El Sínodo es para dar la Comunión a los divorciados que se han vuelto a casar*», ha afirmado el Papa en la rueda de prensa a bordo del avión que le traía de vuelta de Tierra Santa. De hecho, el próximo Sínodo de los Obispos abordará tanto la belleza como los desafíos de la pastoral familiar en su conjunto. Éstas son las palabras del Papa: «El próximo Sínodo de los Obispos será sobre la familia, sobre el problema de la familia y sobre sus riquezas y situación actual. La exposición preliminar que hizo el cardenal Kasper tenía cinco capítulos: cuatro sobre las cosas bellas de la familia y sobre su fundamento teológico. El quinto capítulo era sobre el problema pastoral de las separaciones, la nulidad matrimonial, los divorciados..., y aquí entra el problema de la Comunión. No me ha gustado que muchas personas –incluso de la Iglesia, sacerdotes– hayan dicho: *El Sínodo es para dar la Comunión a los divorciados que se han vuelto a casar*. Me ha parecido que todo se reducía a la casuística. No, el asunto es más amplio. Hoy –lo sabemos–, la familia está en crisis, en una crisis mundial. Los jóvenes no se casan, conviven. El problema pastoral de la familia es más amplio. Me ayuda algo que el Papa Benedicto ya dijo en tres ocasiones: hay que estudiar los procedimientos de nulidad matrimonial, estudiar la fe con la que una persona va al Matrimonio y aclarar que los divorciados no están excomulgados –muchas veces son tratados así–. El Sínodo será sobre la familia: su riqueza, sus problemas, soluciones, nulidades..., pero todo junto. ¿Por qué un Sínodo sobre la Familia? Elegir el tema del Sínodo fue una experiencia espiritual muy fuerte. Al principio, iba a ser la continuación del Sínodo sobre la evangelización, pero poco a poco se acabó hablando sobre la familia, la aportación de la familia, lo que lleva Cristo a la familia... Estoy seguro de que el Espíritu del Señor nos guió hasta este punto, porque la familia tiene hoy necesidad de mucha ayuda pastoral».

1 de junio: La Iglesia celebra la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Más de mil millones de portavoces

¿Qué diferencia al católico del protestante? ¿Por qué hay que confesarse con un hombre si sólo Dios puede perdonar los pecados? ¿No es cierto que la fe puede convertir a una persona en fanática e incluso violenta? Todo católico debería ser capaz de responder a estas preguntas, y de hacerlo, además, con dulzura y empatía hacia su interlocutor. Porque todo católico –la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales es buen momento para recordarlo– es portavoz de la Iglesia. Y usted, ¿está preparado?



Los chicos de *Arguments*, durante la preparación de guiones y la grabación de la serie *Young Answers*

En 2011, Miquel Urmeneta vio un cartel en la puerta de su parroquia. Convocaba a un casting para formar parte de *Catholic Voices* (Voces católicas) en Barcelona. Allí fue, y se encontró hablando sobre qué haría si, estando en misa, apareciera un grupo de chicas de FEMEN y se quitaran ropa. ¿Cómo las tratarías? ¿Les tirarías una manta encima? «Buscaban mi reacción sobre algo que podía molestarme, ver si yo saltaba», explica Urmeneta a *Alfa y Omega*. En realidad, buscaban el modelo que soñó el cardenal Newman: *Un laicado que no sea arrogante, ni charlatán, ni polemizador, hombres que conocen su religión (...), que conocen su fe tan bien que pueden dar testimonio de ella (...)* Quiero un laicado inteligente, bien instruido... Un laicado como los *speakers* que, junto a Urmeneta, conforman

hoy *Catholic Voices-Barcelona*, o como los chicos de *Arguments*, que dieron el salto a la fama con sus *Young answers* (respuestas jóvenes) en la JMJ de 2011.

Teología del laicado

No tienen miedo a nada. Están orgullosos de su Iglesia, a la que, eso sí, saben conformada por hombres y, por tanto, pecadora. Por eso no rehúyen ninguna cuestión espinosa. Tampoco la de los casos de abusos. ¿Por qué hay tanto cura pedófilo? «Bueno, la pregunta no debería ser por qué hay tanto cura pedófilo, sino por qué hay un solo cura pedófilo». Lo dicen con la transparencia propia de quien se enfrenta a la verdad: «Que haya un solo sacerdote que abuse de un niño, es algo gravísimo. Pero la Iglesia está formada por hombres y hay sacerdo-

tes que caen». Hablan de pedir perdón y de poner todos los medios para que algo así no vuelva a suceder, pero también sacan la cara por la gran mayoría de los sacerdotes. «La mayoría de los abusos sexuales sucede en entornos familiares, pero yo, cuando veo a un padre, no veo a un pedófilo, y la gente, cuando ve a un sacerdote, ve a un pedófilo y eso es muy triste, porque no es real». Una respuesta serena, sin más intención que la de aportar luz sobre uno de los aspectos más tristes que ha enfrentado la Iglesia.

Mientras, en Madrid, los chicos de *Arguments* trabajaban en éste y otros vídeos de pregunta-respuesta sobre cuestiones de la Iglesia, en Santiago de Chile se gestaba lo que hoy es una de las delegaciones más activas de *Voces católicas*. Su directora ejecutiva, Sofía Wulf, explica a *Alfa y Omega*

que fue en 2011, y tras una visita del fundador de *Catholic Voices* en Reino Unido, Jack Valero, cuando decidieron importar la idea. «Vivíamos el destape de casos de abusos, muy dolorosos para la comunidad católica, y las comunicaciones y la forma de darlas no estaban siendo buenas». Así que se pusieron manos a la obra. No son portavoces oficiales de la Iglesia, pero son Iglesia. No necesitan más tarjeta de presentación: «La idea bebe de la teología del laicado. Cualquier bautizado es Iglesia y ojalá los laicos tomáramos más conciencia de nuestra pertenencia a la Iglesia», puntualiza Urmeneta.

En los zapatos del otro

Ya tenemos el porqué. Ahora expliquemos el cómo. Tanto *Catholic Voices-Valencia*, como las delegaciones de Barcelona o Santiago de Chile, han seguido la estela de la idea original de Reino Unido: ponerse en los zapatos del otro; empatizar; buscar el fondo positivo de toda argumentación contraria; tender puentes de diálogo y, muy importante, no pretender ganar ningún debate. «Aportar luz, no calor». Urmeneta y Wulf lo explican con ejemplos. «Cuando alguien critica la no ordenación de mujeres en la Iglesia, en el fondo está reivindicando la dignidad y la igualdad de la mujer, y eso es positivo. A partir de ese punto común –la Iglesia es la máxima defensora de la mujer– podemos establecer el debate y explicar la postura de la Iglesia». En fin, «se trata de comunicar como los primeros cristianos, sin dar por supuesto que los demás saben quién es Cristo y cuál es su Palabra».

Tras un proceso de selección y varias sesiones de formación, los miembros de *Catholic Voices* y *Arguments* están preparados para responder a la llamada del Papa Francisco a salir a las periferias –también las virtuales– y llevar el mensaje de Cristo a todos los rincones del mundo. En un plató de televisión, en un estudio de radio o en el muro de *Facebook*. También en la cafetería de la Facultad o en la oficina con sus compañeros de trabajo. «Comunicar a Cristo implica una responsabilidad. Si tú eres católico, debes ser coherente, tengas o no dimensión pública», subraya para *Alfa y Omega* Lucía Martínez Alcalde, la conocida como *chica del pañuelo* de los vídeos de *Arguments*. Ella es, como el resto de integrantes de estas nuevas voces no oficiales de la Iglesia, una católica comprometida, que ha aprendido a mantener el tono propio del cristiano dentro y fuera de los platós de televi-

sión. «Al principio, sólo recibíamos insultos y mofas. Luego, la tendencia cambió y hasta nos pedían autógrafos». Y llegaron los frutos de su trabajo, como aquel sacerdote que les contó que su vídeo sobre el aborto en caso de violación había evitado que dos chicas violadas acabaran con su embarazo.

No defender lo indefendible

De triunfos provida sabe mucho la norteamericana Helen Alvaré, cara mediática del Comité Provida de los obispos, que lidera el cardenal Anthony Bevilacqua, y participante, junto a los miembros de *Catholic Voices* y otros comunicadores, en el Congreso *Estrategias creativas para promover un cambio cultural*, de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, del pasado mes de abril en Roma. Abogada, esposa y madre, esta dulce tertuliana es, para la prensa, una *boxeadora con guantes de seda*. Sus adversarios caen rendidos: «Es la interlocutora más formidable a la que me he enfrentado. Capaz, lista y agradable», decía la Presidenta de la Liga pro aborto, Kate Michelman. «Ojalá fuera de las nuestras».

Quizá porque, ni los medios, ni los espectadores esperaban una cara tan amable y honrada –«nunca voy a defender lo indefendible»– para ha-

blar a favor de la Iglesia. Comparte la idea Sofía Wulf, que por experiencia sabe que hasta los periodistas se sorprenden cuando ven que la contertulía católica no es tan *nerd* [aburrida,

pringada] como pensaban, sino una joven de pelo morado que conquista corazones. Lo que no saben, quizá, es que minutos antes de salir al plató a dar la cara por su Iglesia, Sofía se ha

reservado unos minutos para retirarse, rezar y poner su trabajo en manos de Dios. «Para que Él se luzca».

Rosa Cuervas-Mons

Disponibilidad, paciencia y respeto

En su Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el Papa Francisco ha apelado, una vez más, al diálogo y la capacidad de escucha. «Dialogar –señala el Santo Padre– significa estar convencidos de que el otro tiene algo bueno que decir, acoger su punto de vista, sus propuestas. Dialogar no significa renunciar a las propias ideas y tradiciones, sino a la pretensión de que sean únicas y absolutas».

Por eso, y retomando palabras de Benedicto XVI, pide a los católicos que no ofrezcan su testimonio «bombardeando con mensajes religiosos, sino con la voluntad de donarse a los demás a través de la disponibilidad para responder con paciencia y con respeto a sus preguntas y sus dudas en el camino de búsqueda de la verdad y del sentido de la existencia humana».

De este modo, y teniendo siempre presente que la comunicación de un católico debe ser «aceite perfumado para el dolor y vino bueno para la alegría», Internet ofrece, dice el Papa, «mayores posibilidades de encuentro y solidaridad entre todos». Porque «necesitamos amar y ser amados; necesitamos ternura. Sólo quien comunica poniéndose en juego a sí mismo puede representar un punto de referencia. El compromiso personal es la raíz misma de la fiabilidad de un comunicador», señala el Papa que, de nuevo, pide a la Iglesia que salga a la calles. «Prefiero una Iglesia accidentada por salir a la calle que una Iglesia enferma de autorreferencialidad».

De la red de redes, del mundo virtual, hay que aprovechar, según el Santo Padre, esa oportunidad que brinda de «abrir las puertas de las iglesias». «Tanto para que la gente entre, en cualquier condición de vida en la que se encuentre, como para que el Evangelio pueda cruzar el umbral del templo y salir al encuentro de todos». «Una Iglesia que sea la casa de todos, también en el contexto de la comunicación. Una Iglesia que logre llevar calor y encender los corazones». ¿Cómo? Tomando como referencia la parábola del Buen samaritano: «El buen samaritano no sólo se acerca, sino que se hace cargo del hombre medio muerto que encuentra al borde del camino. (...) Comunicar significa tomar conciencia de que somos humanos, hijos de Dios».

Y, con este ejemplo del buen samaritano, el Papa pide una proximidad real: «Que nuestra luminosidad no provenga de trucos o efectos especiales, sino de acercarnos, con amor y ternura, a quien encontramos en el camino. No tengáis miedo de haceros ciudadanos del mundo digital».

«El mensaje es Jesucristo»

Convencido de que la Iglesia tiene 1.200 millones de portavoces y de que lo que un católico hace, dice, piensa o calla refleja, en realidad, qué es la Iglesia, cómo es esa Iglesia y en qué cree esa Iglesia, el director del Secretariado de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal, don José Gabriel Vera, anima a los católicos a tomar conciencia de su responsabilidad.

¿Responsabilidad compartida?

Es de todos, no sólo de los sacerdotes y obispos. En cómo trato a mi familia, cómo cumplo mis obligaciones laborales... A veces, con nuestro mal ejemplo, propiciamos que se hable mal de la Iglesia, y otras, con nuestra cercanía y afecto dejamos una buena imagen.

¿Y qué se puede hacer para no meter la pata en esa misión?

Ser Iglesia católica, conocer cada vez más la Verdad, tratándola, recibéndola y comunicándola. Y, cuando metemos la pata, pidiendo perdón porque no estamos siendo lo que se espera de nosotros.

¿Qué responde a quien reclama un cambio de mensaje en la Iglesia?

Nuestro mensaje no es un qué, es un Quién. Nosotros hablamos de Jesucristo y, en esto, no cambiamos. Cuando nos alejamos de Él nos estamos equivocando.

Insultos antisemitas, chistes tras el asesinato de una dirigente política... Las redes sociales se convierten, en ocasiones, en cloacas de la comunicación. ¿Por qué debe estar presente en ellas la Iglesia?

Las redes sociales son un mundo real, necesitado del anuncio de la Salvación, y por tanto de la presencia de la Iglesia. Algunos creen que las redes sociales no tienen límites y, para las personas bien formadas, los límites de las redes son los mismos que los de la vida real: la libertad de expresión tiene como límites la verdad, la dignidad de las personas y su fama. No hay libertad de expresión para mentir, difamar o calumniar.

Entonces, ¿la relación de la Iglesia con las redes sociales debe ser...?

La Iglesia lleva dos mil años creando comunidad, siendo comunidad. Las redes sociales pueden aprender mucho de cómo la Iglesia crea comunidades cristianas para compartir, ayudar, entregarse. Conviene que las redes miren a la Iglesia para colaborar en esa cultura del encuentro a la que invita el Papa y, al mismo tiempo, conviene que la Iglesia entre en las redes para encontrarse con ese mundo real que es el mundo digital.



Helen Alvaré saluda al cardenal de Nueva York en la Universidad de la Santa Cruz

Monseñor Antonio Montero, sobre el Decreto Conciliar *Inter mirifica*

Iglesia y medios: 50 años juntos

Este año se cumple el 50 aniversario del Decreto Conciliar Inter mirifica. El arzobispo emérito de Mérida-Badajoz, monseñor Antonio Montero –que vivió muy de cerca aquellos días conciliares como director-corresponsal de Ecclesia–, hizo un balance de lo que este texto ha supuesto para la relación entre la Iglesia y los medios de comunicación. Fue durante una asamblea de delegados de la Comisión de Medios de Comunicación, de la Conferencia Episcopal Española, cuando se cumplían 40 años del texto. Éstos son algunos retazos:



El Decreto *Inter mirifica* estimuló la presencia activa de los católicos en el mundo de la comunicación

El Decreto *Inter mirifica* supuso un impulso para una toma de conciencia de la Iglesia sobre el fenómeno de las comunicaciones sociales. El documento recomienda tener muy en cuenta los valores morales en todo el proceso de la información moderna. Reconociendo su provecho y necesidad, proclama el derecho de todos los ciudadanos a una información indispensable, al tiempo que pide que se tomen en consideración su contenido y sus fines, en el respeto a la verdad, la justicia y el amor.

También recuerda a los ciudadanos el deber de contribuir a la formación e incremento de una saludable opinión pública, a través de los medios de comunicación. Los usuarios de los medios han de favorecer las producciones moral y artísticamente elevadas, y evitar, al mismo tiempo, las peligrosas e indignas, con especial atención hacia los jóvenes. Se recuerda además, a este respecto, la responsabilidad de los escritores, periodistas y críticos de anteponer el bien común a los intereses personales. Se añade, también, que las autoridades públicas deberán tutelar ese bien común mediante el fomento de los valores religiosos, culturales y artísticos, así como también proteger con las ayudas necesarias las iniciativas beneméritas en ese campo, creando a la vez una legislación eficaz para reprimir los abusos en los medios de comunicación social.

El Decreto también estimula a la presencia activa de los católicos en el mundo de la comunicación. Y hace

alegatos muy explícitos en pro de la creación y el sostenimiento de una producción mediática a favor de una opinión pública proclive al derecho natural y a las enseñanzas de la Iglesia. Con idénticos criterios, recomienda la presencia católica en la producción y distribución de filmes, y la creación de emisoras, o, al menos, programas de radio y televisión.

Finalmente, los párrafos claves del Decreto, para mí, son los cuatro finales, donde la Iglesia adquiere un paquete de compromisos. Que el Papa tendrá a su disposición un organismo en la Santa Sede, lo que sería, a los pocos meses, el Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales. Se establece también que los obispos hagan otro tanto en las Iglesias locales respectivas. Y que debe organizarse cada año, en todas las diócesis, un día mundial en el que se enseñe a los fieles las obligaciones que tienen en esa materia. Y para que todos los principios se lleven a la práctica, se pide publicar una Instrucción pastoral por el organismo de la Santa Sede.

Con la publicación, siete años más tarde, de la Instrucción pastoral *Communio et progressio*, se enriquecieron y completaron la documentación doctrinal y las aplicaciones pastorales del Decreto, como frutos saludables del Concilio Vaticano II.

+ Antonio Montero

«Estamos conectados, pero solos»

La Iglesia conserva la costumbre de dar título a cada uno de sus documentos con las primeras palabras del mismo. Así sucede con los documentos conciliares del Vaticano II. Para el caso de los Medios de Comunicación Social, es necesario recordar dos fechas: el 4 diciembre de 1963 y el 2 abril de 1964; y dos documentos, el Decreto conciliar *Inter mirifica* (*Entre las cosas maravillosas*), que corresponde a la primera fecha, y el *Motu proprio* de Pablo VI, de la segunda fecha, *In fructibus multis* (*Son muchos los frutos*).

El primer texto del Decreto *Inter mirifica* se envió a los Padres conciliares de todo el mundo para su estudio el día 23 de julio de 1962, dos meses antes de comenzar el Concilio. Ya en esta edición, llevaba el título que mantuvo hasta el final, cuando fue promulgado el día 4 de diciembre de 1963. El *Motu proprio* de Pablo VI puso en marcha las disposiciones mandadas en el Decreto conciliar. El Papa Montini resumió la andadura de Pío XI, Pío XII y Juan XXIII en los temas de cine, radio y televisión, e instituyó un organismo vaticano para la Iglesia universal que tratase de las comunicaciones sociales.

No hace muchos días, decía monseñor Claudio María Celli, Presidente del Consejo Pontificio para los medios de comunicación, que «nuestros medios son invitados a comunicar la ternura de Dios». El Papa Francisco lo decía en el Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este 2014: «El mundo parece cada vez más pequeño. Estamos conectados, pero escandalosamente solos. Sólo quien comunica poniéndose en juego a sí mismo, puede ser un punto de referencia».

Lo andado por la Iglesia en los 50 años de este aniversario, en los temas de comunicación social, está a la vista. Basta repasar los documentos emanados desde el Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales. Lo que necesitamos todos en este ahora es la valentía de aquellos primeros cristianos, de san Pablo, para anunciar a tiempo y a destiempo la más grande noticia del mundo: el amor de Dios desbordado en Jesús.

Rafael Higuera Álamo

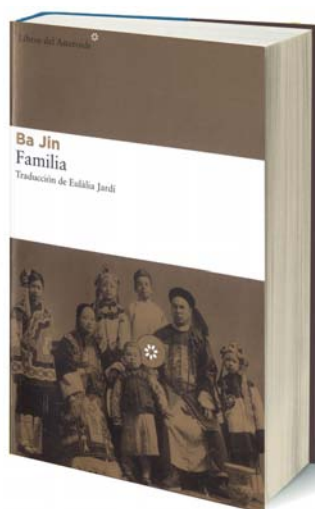
Novela

Mantener unida la familia en la libertad de las personas

Título: Familia

Autor: Ba Jin

Editorial: Libros del Asteroide



La familia no puede ser como el mar, «que lo engulle todo»; es una declaración de principios que se va abriendo a la largo de toda la novela, si podemos llamar sólo novela a este libro que es, a la vez, un manual de historia china del siglo XX y un ensayo acerca de las influencias mutuas entre la cultura occidental y la oriental.

Ba Jin divide la sociedad en dos grandes grupos, las personas satisfechas y las decepcionadas. Con esos dos grandes marcos de referencia, va situando a los personajes –es recomendable comenzar por los dos apéndices, para comprender el objetivo del autor y la ubicación de los intervinientes–, en los que habitan personas que seguro conocemos cada uno de nosotros, a los que afectan tanto los miedos, las normas de convivencia y las rigideces que vienen de fuera, como las pasiones y los impulsos que salen del interior.

Es curioso cómo la obra relaciona el rechazo de la violencia y la libertad interior con el cristianismo, si bien pone cierta distancia, por mor de las convenciones y el contexto cultural. En el fondo, se trata de una loa al hombre de bien, definido como alguien que

es sabio, porque estudia para, consiguiendo ser importante, honrar a la familia. El hombre libre mantiene sus vínculos con la familia, no vive anclado en el pasado, sino que entiende el presente y mira hacia el futuro. Para ello, tiene que liberarse de la esclavitud *cuasi* feudal en la que se mueve la familia protagonista. Es precioso ver cómo el abuelo Gao, orgulloso de tener a cuatro generaciones bajo el mismo techo, en su lecho de muerte libera a uno de sus nietos de su matrimonio concertado. Y eso que, para él, dejar la familia es como ir a lo desconocido. Aun así, en la novela, la libertad gana a los encorsetamientos de lo socialmente correcto.

También se afronta el asunto de la libertad de la mujer: ¿es acaso algo diferente de la del varón? En la China de la novela, sí; el autor rompe una lanza por la formación de la mujer, la igualdad de oportunidades y el derecho a elegir marido, es decir, construir una familia.

En el momento de la novela, se descubre la desazón que produce tener que liberarse de las ataduras de la estructura familiar, de las tradiciones, para encontrarse con uno mismo. Porque esa *liberación*, al mismo tiempo, aleja de los afectos y del contacto con las personas queridas que no tienen el valor o la oportunidad, o no encuentran el momento de hacerlo. No son mejores unos que otros; viven su vida con satisfacción o con decepción.

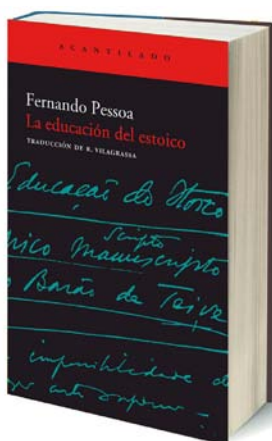
Jaime Noguera

«Tudo que faço ou medito»

Título: La educación del estoico

Autor: Fernando Pessoa

Editorial: Acantilado



No hay una sola frase traída al albur del recurso: todo es argumento y consistencia. Intensidad intelectual e intensidad moral nos acompañan en la trayectoria vital del Barón de Teive, un heterónimo más, que «siempre ha tenido más miedo a la muerte que a morir». Se retrata en su pasión por comprender qué es lo que mueve a las personas al amor y al desamor.

Honor y silencio son el territorio y patrimonio del hombre que se busca de manera circular e infinita: la rebeldía de las emociones frente al pensamiento, la participación de la voluntad en la inteligencia, el deseo de pasar desapercibido en las formas y apreciado en los fundamentos. Estoicismo destilado, huesos sustentados en la decencia del los pensamientos defendidos y valores justificados en la educación.

J. N.

Punto de vista

La Europa del abad de Saint Pierre

Charles-Irenée-Castel de Saint Pierre (1658-1743), nacido en el Cotentin, entró en las órdenes menores, pero no recibió el sacerdocio. En París hizo carrera, y la Academia Francesa le abrió las puertas en 1695. Secretario del abad de Polignac, enviado de Francia al Congreso de la Paz de Utrecht (1712), pudo ver de cerca la práctica de los Tratados y sus defectos. Expulsado de la Academia por haber criticado a Luis XIV, fundó el *Club del Entresuelo*, una sociedad de debates. Dicen que su última palabra antes de morir fue: *Esperanza*.

La primera parte del famoso *Proyecto de Paz Perpetua* apareció en Colonia en 1712; dos años después, salieron dos volúmenes en Utrecht, y un tercero en 1719, dedicado precisamente a Luis XIV. Él reducía todas sus reflexiones a la constatación de que la constitución presente de Europa no podría producir nunca más que guerras casi continuas, porque nunca podría procurar la seguridad suficiente de la ejecución de los Tratados, y de que sólo el equilibrio de poder entre la Casa de Francia y la Casa de Austria no podría procurar esa seguridad ni contra las guerras extranjeras ni contra las guerras civiles, ni para la conservación de los Estados ni para la conservación del comercio.

Saint Pierre estudió la Constitución política plural de Holanda, la de Suiza y la de Alemania sobre todo, como modelo para una futura Unión Europea, o Cuerpo Europeo, y estudió las Memorias del duque de Sully, ministro de Enrique IV, a quien Sully atribuyó el *Gran Designio*, una especie de Confederación de Estados europeos, bajo la guardia de un Consejo de Europa (Senado), compuesto de seis Consejos provinciales y un Consejo General.

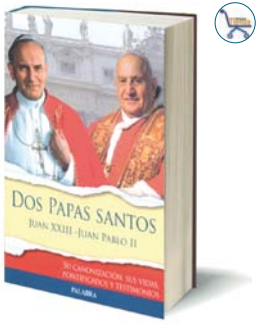
El abad de Saint Pierre propondrá «una Unión permanente y perpetua entre los soberanos», a fin de «hacer inalterable la paz» en Europa, para lo que firmará tratados con los soberanos mahometanos, sus vecinos, con todas las seguridades recíprocas posibles. Los veinticuatro soberanos europeos estarán representados por sus diputados en un Senado, situado en una ciudad libre, cada uno con un voto. Ninguno de ellos tomará las armas a no ser contra quien haya sido declarado enemigo de la sociedad europea. Los diputados redactarán un código de Comercio, y la Unión establecerá en diferentes ciudades Cámaras judiciales para dirimir los grandes pleitos entre los súbditos de los diversos soberanos. Los gastos comunes serán proporcionados a los ingresos y riquezas de cada país. Sólo por el consentimiento unánime de sus miembros podrían cambiarse los primeros artículos de la Unión.

¿Ficción, utopía, paz impracticable, sueño de un hombre de bien? Todo eso dijeron de él Leibniz, Voltaire, Dubois... Doscientos años más tarde se inauguraba en Ginebra la Sociedad de las Naciones. Y no mucho después, el Congreso de la Haya abría el camino, por medio del Consejo de Europa, a la actual Unión Europea.

El proyecto del abad de Saint Pierre dio origen a una serie de obras más o menos análogas a lo largo del siglo XVIII: Alberoni, Toze, Leczinsky, Goudar, Lilienfeld, Delaunay... Ninguno tan famoso como el suyo.

Víctor Manuel Arbeloa

Para leer



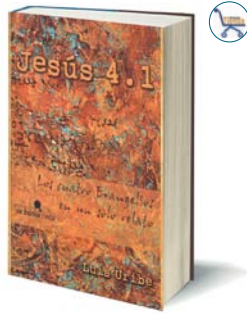
Dos Papas santos

Tras la canonización de Juan Pablo II y de Juan XXIII, Darío Chimen y José María Navalpotro, Director y Redactor-Jefe de *Mundo cristiano*, han ahondado en este acontecimiento eclesial para publicar *Dos Papas santos* (ed. Palabra), que incluye, además de la crónica de la canonización, un resumen de ambos pontificados, anécdotas y varios artículos que nos acercan a estos dos santos de nuestros días.



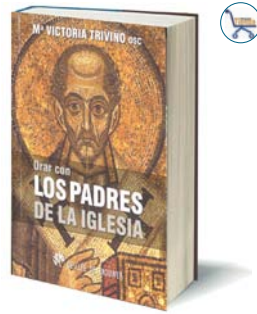
Juan Pablo II y el arte

La editorial Ciudad Nueva publica un texto inédito de Juan Pablo II: cinco meditaciones espirituales que monseñor Karol Wojtyła dirigió, en 1962, a un grupo de artistas polacos; y, como apéndice, la *Carta a los artistas* que el Papa polaco escribió en la Pascua de 1999. Todo ello queda recogido en *El Evangelio y el arte*, una estupenda oportunidad para descubrir que Dios, en definitiva, es belleza.



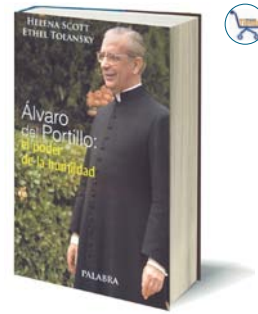
Los cuatro evangelios, en uno

Después de diez años de investigación bíblica e histórica, Luis Uribe ofrece, en *Jesús 4.1* (ed. De Buena Tinta), los cuatro evangelios integrados en un solo relato, ordenado de manera cronológica. Con *imprimatur* del Arzobispado de Madrid, el libro está enriquecido con multitud de datos, mapas, fotografías y explicaciones al margen, que harán sin duda atractiva como siempre la lectura del Evangelio.



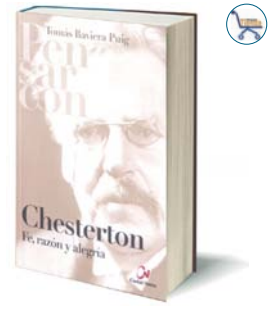
Con los Padres de la Iglesia

La Hermana clarisa María Victoria Treviño nos toma de la mano para conducirnos a veinte autores de soberana garantía espiritual en la historia de la Iglesia, en *Orar con los Padres de la Iglesia* (ed. Desclée de Brouwer), con capítulos de lo más sugestivo: *Una regla, el amor, Un Bautismo de lágrimas, Sobre la alegría espiritual, La belleza de la naturaleza humana, Aprender a vivir en el amor, Si conocieras mi don...*



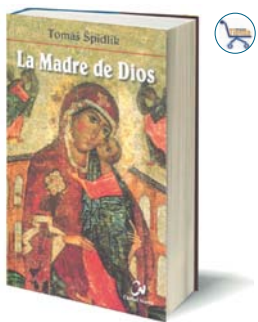
Álvaro del Portillo

El ya próximo Beato Álvaro del Portillo tuvo una vida extraordinaria, pasando de ser un relevante ingeniero a sacerdote de espíritu generoso, además de estar presente en algunos de los principales acontecimientos eclesiales para la Iglesia en el siglo XX. Helena Scott y Ethel Tolansky se han acercado a su figura en *Álvaro del Portillo: el poder de la humildad*, que edita Palabra en su colección de bolsillo.



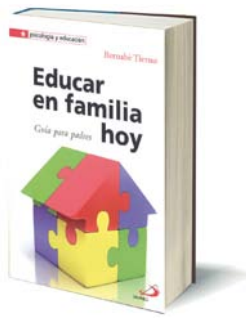
Chesterton

Tal día como hoy, hace 140 años, nació Gilbert Keith Chesterton, uno de los pensadores y escritores más preclaros, razonables, influyentes y con mejor humor de los últimos siglos. Tomás Baviera Puig se acerca a su enorme figura en *Chesterton. Fe, razón y alegría* (Ciudad Nueva), que sin duda servirá al lector para disfrutar y orientarse en obras suyas, como *Ortodoxia* y *El hombre eterno*.



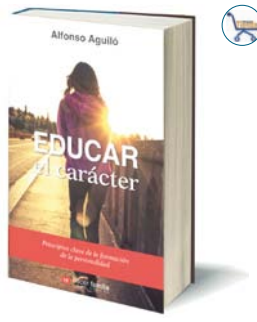
Con María, Madre de Dios

Valiéndose de las oraciones marianas: *Ave María, Magnificat* y *Salve Regina*, el cardenal Tomas Spidlik nos acerca a *La Madre de Dios* (ed. Ciudad Nueva) con toda la inteligencia espiritual de amor ardiente que el padre jesuita checo desarrolló durante toda su obra; una sencilla y original joya mariana cuya lectura seguro aprovecha a la intimidad del lector con nuestra Madre, tras este mes de mayo.



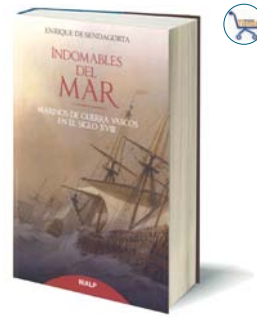
Educar en familia

Educar en familia hoy (ed. San Pablo) es una guía para padres elaborada por Bernabé Tierno, para acompañar a los padres en su misión de educadores y contribuir a la formación integral de sus hijos. En sus páginas, se analiza la evolución de la psicología de los niños, incluido el difícil paso de la adolescencia, y se dan soluciones prácticas y pautas educativas de segura utilidad.



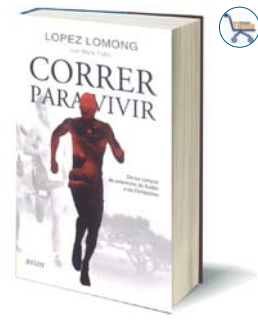
Adolescencia, etapa clave

La adolescencia es una etapa clave en la formación del carácter y la personalidad. Alfonso Aguiló se vale de su larga experiencia en el mundo de la enseñanza para ofrecer a padres y maestros las claves para formar en esta fase de la vida. *Educar el carácter* (ed. Palabra) ofrece los pilares fundamentales y básicos para saber cómo es nuestro hijo, cómo queremos que sea y cómo debe y puede llegar a ser.



Marinos de guerra

En una época dura para la Marina española, en pleno siglo XVII, sobresalió una generación de oficiales vascos que dirigieron expediciones cartográficas, defendieron nuestras posesiones en el Mediterráneo contra los turcos, y en el Pacífico contra los corsarios, y mantuvieron a Inglaterra en jaque hasta Trafalgar. Enrique de Sendagorta ha plasmado sus hazañas en *Indomables del mar* (ed. Rialp).



Una biografía fascinante

A los seis años, el pequeño López Lomong fue secuestrado en su aldea de Sudán para convertirlo en niño-soldado; logró escapar y pasó su niñez y adolescencia sobreviviendo en un campo de refugiados; hoy es atleta olímpico. *Correr para vivir* (ed. Palabra) es la fascinante historia de su vida, de cómo salió adelante, con la ayuda de Dios y de otros muchos que, como él, siguen creyendo en el hombre.



Una historia de conversión

De la tierra del delito, a la tierra prometida (ed. Rialp) cuenta la conversión de John Pridmore (coautor del libro junto al escritor Greg Watts). Pridmore, que ya ofreció retazos de esta historia ante Benedicto XVI en la JMJ de Sydney, arrastraba el divorcio de sus padres y una conflictiva adolescencia, hasta que, siendo portero de un pub, un día pensó que había matado a un cliente...

Con ojos de mujer

Mi Primera Comunión

Fue una fiesta de Luz, porque realmente me habían preparado con suma delicadeza y responsabilidad para empezar una nueva relación de amistad con Jesús. Tenía ya miles y miles de peticiones que hacerle para ese día, y sólo me regaló unas cuantas; la más grande fue el don de la fortaleza interior y física. Unas de mis intenciones era que nadie sufriese, que no hubiera lágrimas en el mundo. Que los niños fueran felices y no tuvieran que ir al médico. Me costaba entender por qué pudo sufrir tanto Él y por qué veía sufrir a los vecinos...

Las catequistas nos enseñaban a iniciarnos en la liturgia, en el conocimiento y el encuentro con Jesús. Nos enseñaban a orar en silencio, con música, con los cantos y a compartir lo que teníamos. Eso me resultaba un poco preocupante, porque lo que tenía era justo lo que utilizaba y necesitaba. Dar algo sin permiso de mi madre no me parecía bien. Utilizaba otras formas de compartir: la alegría, estar con ellas, ayudar a otras niñas a hacer deberes y privarme de chucherías para darlas, ser una amiga fiel.

La enseñanza de mi madre fue muy importante. Ella nos pasó la luz de la fe como lo mejor que nos podía regalar. Era muy devota del Sagrado Corazón y de la Santísima Virgen.

Mi relación con el Señor, en la medida que iba cumpliendo años, maduraba, y crecía mi pasión por estar y vivir en Él, me gustaba su vida entregada por amor y es lo mismo que yo quería hacer de mi vida con su ayuda: entregarla a los demás, y para ello estudiaba y me preparaba para ser una persona de Dios y de la Humanidad.

Me encontraba siempre llena de vida y de amor para estar con los más pobres. A los 19 años, me mandaron a un barrio muy pobre de Barcelona para discernir mi posible vocación. ¿Qué quería el Señor de mí? Había conocido a las monjas dominicas y me parecían mujeres de Cielo y de Verdad. Encajada su carisma con mi forma de ser alegre. Y también conocía la congregación de las religiosas que me habían enseñado con tanta paciencia y respeto; las admiraba y quería ser como ellas, misionera. Dos frentes que tenía que elegir por uno o por otro.

Me decidí por la vida contemplativa-orante para ser en la Iglesia esas raíces profundas que dan sentido y calor a la vida que florece diariamente. Cristo dibujó en mis entrañas su vivo Rostro que no puede más que abandonarme y lanzarme al vacío de todo con el fuego del Amor que Dios llenaba dejando sus huellas en mi carne estremecida por el deleite y el gozo infinito de amar y ser amada, como la mujer más enamorada de esta tierra.

¿Qué son las dificultades y las noches oscuras que suelen presentarse en el camino, estando marcada tan íntimamente? La pasión, la memoria, la celebración de lo vivido y celebrado siempre a Su lado me hacía vulnerable a todo con tal de estar a su lado eternamente. Sabía que todo eso que iba muriendo en mí resucitaba nuevas posibilidades, se renovaba el alma y me ayudaba a ser otra persona más humana.

¿Qué era para mí Él? Era y es ese misterio visible que me muestra al Invisible, mi razón de ser en este mundo creado por Él, esa unción sacramental que tanto veneraba y que era ungida con el aceite de la pobreza, castidad y obediencia.

Sor María Pilar Cano, OP

No es verdad

Seisme: es la palabra que campea en la portada del diario conservador francés *Le Figaro*, tras las elecciones europeas en las que la ultraderecha francesa ha dado la campanada. La palabra se repite en las portadas de otros diarios europeos que hablan de *terremoto* y hasta de *tsunami*. Estas elecciones europeas que le importaban un pimiento a más de la mitad de europeos con derecho a voto, como demuestra su abstención, han convertido el próximo Parlamento europeo en una especie de jaula de grillos, basta ver el pintoresco y colorido abanico del *queso gráfico* que refleja en los medios el resultado electoral. España, como es diferente, ha visto y ojalá que escuchado otra campanada: aquí el bombazo lo ha dado la ultraderecha -cada uno da lo que tiene y es inútil pedirle peras al olmo-, un muchachito con coleta, revoltoso, marxista, bolivariano de expresión y de cartera. Si-

gan, sigan las televisiones y las radios de derechas dándole cancha, en nombre de no sé qué especie de pazguato y letal pluralismo, y sigan haciéndole la campaña... El resultado de las europeas en España nos deja una especie de italianización de nuestra política, justa y precisamente cuando los italianos empiezan a desitalianizarse y dejan a los cómicos para el teatro.

El día que ABC publicaba en su portada los olvidos de la campaña europea en España, como puede verse en la

ilustración de este comentario, el candidato del PP señor Arias Cañete concluía así una *Tercera* de dicho diario: *Necesitamos repensar Europa*. Ni él mismo se imaginaba seguramente hasta qué punto eso va tener que ser verdad en el día a día de Estrasburgo y de Bruselas, a partir de ahora, si no se quiere correr el riesgo de acabar como el Rosario de la aurora. El bipartidismo, que en Europa lo tendrá más fácil que en España, porque será muy difícil que la jaula de grillos pueda ponerse de acuerdo, aquí no ha muerto, pero ha quedado herido de muerte, y verdaderamente resulta muy difícil entender cómo un partido como el PP, que ha perdido varios millones de votos, puede salir en plan triunfalista diciendo *Hemos ganado*. Pero, ¿qué es lo que han ganado? Hace falta o mucha insensatez o mucha miopía política, y no sabe uno qué es peor, si lo uno o lo otro. Siga, siga el PP preocupado únicamente por lo económico y deje las creencias, las convicciones, los principios y los valores en manos de otros, y ya verá lo bien que le sigue luciendo el pelo...; y comprobará -¡ojalá

Dios no lo quiera!- si tenían o no razón quienes, sensatamente, avisaron a tiempo de los riesgos evidentes de lo que se avecinaba y se sigue avecinando, porque ya me contarán ustedes qué cesto se puede hacer con estos mimbres.

Dicen los que entienden -aunque yo creo que los que dicen que entienden cada vez entienden menos- que esto que ha pasado, este seísmo, este terremoto, este *tsunami*, puede ser un aviso a tiempo para los navegantes. Dios les oiga, pero, a juzgar por las primeras reacciones y manifestaciones, mucho me temo que se confíen alegre e irresponsablemente y, en vez de tomar las medidas adecuadas ya, sin esperar ni un minuto más, se crean la milonga ésa de que en unas generales los votantes votarán de otra manera. Los votantes están tan cabreados y tan hasta las narices de dar una mayoría absoluta para nada, que en

unas generales puede pasar cualquier cosa, y el que avisa no es traidor. Marina Le Pen ha ganado en Francia porque ha sido capaz de cambiar el Frente Nacional, en el que la han votado desde obreros hasta intelectuales. Aquí, ¿es imaginable siquiera que haya alguien capaz no ya de cambiar, sino de embridar ese crecido y arrogante frente popular de descarados antisistema mezclados con cafres, resentidos,

neomarxistas, aprovechados de toda laya y pelaje que ni quieren oír hablar de leyes, de Constitución, de Deuda pública, de normas, y en el que *todo vale*? Es más cómodo lo de Andalucía, lo de Portugal, o lo de la desmesura futbolera de miles de euros por ver un partido de fútbol. Humano, comprensible, pero desmedido.

Indigna la desfachatez de quienes han estado creando y alimentando a extremistas radicales y, ahora que le ven las orejas al lobo, editorializan que los europeístas no pueden permitir que los extremistas rompan la Unión Europea. Gobernar va a ser tarea de prestidigitadores o poco menos, cuando, como ha escrito Ignacio Camacho, los europeos hemos venido a caer en manos de una pléyade de charlatanes, oportunistas y exaltados; o, como ha escrito Albiac, los ciudadanos de media Europa tenemos la sensación, la vaga certeza, de que nos están tomando el pelo. Lo sucedido no es siquiera protesta. Es tedio.

Diego de Torres Villarreal



Portada de ABC del viernes 23 de mayo de 2014. Foto: Ángel de Antonio

Gentes

Enrique Monasterio (en *Mundo Cristiano*) Sacerdote



Tener fe es acoger a Jesucristo y conservarlo como una joya en la memoria del corazón. Allí permanecerá siempre, aunque se nos apaguen los demás recuerdos, con tal de que no le expulsemos. El problema es que, en esta Europa nuestra, hay miles de amnésicos voluntarios: hombres y mujeres que, como los judíos en el Sinaí, han olvidado de pronto lo mucho que Dios significó en sus vidas, y se entretienen con becerros de papel de plata.

Juan Claudio Sanahúja (en *Infovaticana*) Fundador de *Noticias Globales*



El ciudadano que promueve el nuevo orden mundial es el adulto sano y productivo; son los únicos que tienen derechos humanos. Al resto hay que dejarlos al margen, evitar que nazcan; y, si nacen, no invertir en su bienestar ni un céntimo. Desde ese punto de vista, se podría decir que los esfuerzos de la ONU se pueden sintetizar en la expresión *esterilidad selectiva*. Pero amplísimos sectores católicos están minados por demasiado *irenismo*, por el diálogo a toda costa. En lugar de procurar la conversión de las personas, pretenden adaptar la doctrina. Pero no estamos destinados para el *éxito*, o para ser aclamados por las multitudes. Nuestro triunfo es otro: unirnos a la cruz de Cristo, configurarnos con Él y llegar al cielo. Nuestra esperanza está en la Cruz y la Resurrección.

Luis Español (en *Opinión Publicada*) Escritor



Para ser de Cristo no hay que usar de subterfugios, ni hacerse de grupos extraños. Hay que vivir la vida a la luz de Cristo, como la viven millones de papás y mamás en este mundo que salen a darse de martillazos con la vida, son currantes y honrados, cuando pueden traen niños al mundo y los quieren y educan, y se ocupan de sus padres mayores. Vivimos rodeados de millones de santos que no llaman la atención, pero son la base de la sociedad, la sal de la tierra y el futuro de la Humanidad.

Literatura

El chaval que pedía libros al Niño Dios

El pasado sábado, el suplemento *ABC Cultural* nos regalaba un texto inédito del Nobel Vargas Llosa, a propósito de su filias literarias y su precoz entusiasmo por el universo de las letras. Allí reconocía que fue un lector voraz desde muy chico, «que en las Navidades, cuando había que escribirle cartas al Niño Dios, siempre le pedía libros». Y pasa de seguido al catálogo de recomendaciones, sustrato de sus primeras papillas: Salgari, Victor Hugo, Dumas...

Con Vargas Llosa siempre me ha quedado una conversación pendiente. Coincidimos en la exposición taurina de las Ventas el pasado año. Recordemos que, por entonces, andaba en boca de todos su último libro *La civilización del espectáculo* (Alfaguara), un ensayo lúcido sobre la pérdida de rumbo de una sociedad que ha desorientado su viaje espiritual y se ha convertido en productora exclusiva de sus propios goces. El Nobel me preguntó si había leído el capítulo que dedicaba a la religión, y le dije, maldiciendo mi mala suerte, que aún no, pero lo empecé para una próxima feria en la que pudiéramos debatir sobre el asunto con canapés de por medio. Días más tarde, leí que aquel chaval que escribía cartas al Niño Dios pidiéndole libros cree que la religión es un *opio útil*. Así lo dejó escrito en su libro. Asimila el hecho religioso a una moral a la que se debe extirpar toda estribación metafísica.

Sorprende que el capítulo se denomine así: *El opio del pueblo*, y que empiece su reflexión afirmando que el combate de Al-Qaeda sea ante todo una ofensiva religiosa, afirmación desafortunada y delirante. Es como si consideráramos *agrupación religiosa* a la banda terrorista *Boko Haram*, que mantiene mudas de pánico a 130 niñas, ya que ha expresado su convicción de que «Dios está detrás de sus decisiones».

Bien lo ha dicho esta misma semana el Papa en la explanada de las mezquitas de Jerusalén: «Que nadie instrumentalice el nombre de Dios para la violencia». Vargas Llosa aparta la razón para acercarse al hecho religioso, con lo que es de suponer que no ha leído al Papa emérito. El famoso discurso de Ratisbona supuso un nuevo itinerario para la fe musulmana. Desde entonces, 278 intelectuales que profesan el Islam escribieron una Carta abierta sobre la racionalidad de la fe. A pesar de que *La tía Julia y el escribidor* sea un *obron*, a su autor le queda trecho por entender el hecho de la fe.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 29 de mayo al 4 de junio de 2014 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

08.25.- Teletienda
10.25 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58 (salvo Sab).- Palabra de vida
12.00 (salvo S; D: Vaticano).- *Regina Coeli*
12.05 (salvo S; Dom. 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
16.00 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
18.25 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
01.40 (S: 02.15; Vi. y D: 03.00).- Teletienda

Jueves 29 de mayo

10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- Misioneros por el mundo. Hungría
12.30.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Mi.)
16.30.- Cine Sobremesa *Señora Doctor* (TP)
18.30.- Presentación y película de Cine Western *Las pistolas del norte de Texas* (+7)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Viernes 30 de mayo

10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- Misioneros por el mundo. Senegal
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Cine Sobremesa *Murieron con las botas puestas* (TP)
18.30.- Presentación y película de Cine Western *Barro en los ojos* (TP)
21.30.- Al día. El debate
00.00.- Cine *Juagndo en los campos del Señor* (+13)

Sábado 31 de mayo

10.30.- Cincuenta aniversario de la coronación de la Esperanza Macarena
13.30.- Butaca 13 - La Tertulia de Butaca 13
14.30.- Cine *Furia en el valle* (TP)
16.00.- Cine Sobremesa *Rebelión en Polonia* (+13)
18.45.- Nuestro Cine *Canción de juventud* (TP)
20.45.- Presentación y Western fin de semana *Sonora, Sartana no perdona* (+13)
22.40.- Sábado Cine *El viaje de Sara* (+7)

Domingo 1 de junio

10.30.- El mundo visto desde el Vaticano
11.00.- + Que noticias. Con Javier Alonso
13.15.- Cine *Misión en la jungla* (TP)
15.45.- Cine Sobremesa *Engañando al destino* (+7)
17.15.- Hoy Nieves. Magazine
19.00.- Nuestro Cine *Una muchachita de Valladolid* (+13)
21.40.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Presentación y película Cine con mayúsculas *Arma joven* (+12)

Lunes 2 de junio

10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- Butaca 13 (Rep. Sab. 31)
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Sobremesa de Cine
18.30.- Presentación y película de Cine Western
21.55.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Martes 3 de junio

10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.15.- El mundo visto desde el Vaticano (R)
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Lu.)
16.30.- Sobremesa de Cine
18.30.- Presentación y película de Cine Western
21.55.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad

Miércoles 4 de junio

10.30.- Galería del coleccionista, espacio de publiventa
11.30.- Audiencia General del Papa
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
16.05.- Detrás de la verdad (Rep. Ma.)
16.30.- Sobremesa de Cine
18.30.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad



ABIERTO
PLAZO DE
MATRÍCULA

Vniversitas Senioribvs CEU

La Universidad sin exámenes para personas mayores de 40 años con inquietudes culturales

Nuestro objetivo es ofrecer a las personas mayores de 40 años un programa académico de nivel donde puedan adquirir nuevos conocimientos y profundizar en los ya adquiridos.

En la Vniversitas Senioribvs no se hacen exámenes. El placer por aprender es lo que mueve a nuestros alumnos.

**Vniversitas Senioribvs CEU, la
Universidad para mayores de 40 años
que disfrutan aprendiendo.**

- ***Programa completo de Humanidades***
- ***Curso de Cultura Contemporánea***
- ***Estudio de asignaturas sueltas***

Vniversitas Senioribvs CEU

C/ Tutor, 35 28008 - Madrid - Telf.: 91 745 16 34
Horario de atención: 9:30 -13:30 h. y 16:00 -19:00 h.

universitassenioribus@ceu.es

www.universidadmayoresceu.es



Asociación
Católica de
Propagandistas

El CEU es una obra de la Asociación
Católica de Propagandistas.



CEU
*Vniversitas
Senioribvs*

El Papa visita *Yad Vashem*, el Memorial por las víctimas del Holocausto

«Hombre, ya no te reconozco»

De pie, ante la llama que recuerda a las víctimas del Holocausto, con una tristeza profunda reflejada en el rostro, el Papa Francisco se imaginó a Dios preguntando al hombre en qué se había convertido –¿cómo has sido capaz de este horror?–, y pidió al Señor misericordia. «Sálvanos de esta monstruosidad». Así fue la visita del Papa a Yad Vashem, el pasado lunes 26 de mayo, durante su viaje a Tierra Santa

Sonia Tunik-Geron –superviviente del gueto–, Avraham Harshalom –deportado a Auschwitz-Birkenau en 1943–, Eliezer (Lolek) Grynfeld –escapó a una marcha de la muerte del campo de concentración de Sachsenhausen–, Java (Eva) Schik –superviviente del asesinato de 1.000 judíos a orillas del Danubio en 1941–, Joseph Gottdenker –salvado de la deportación por un matrimonio polaco– y Moshé Ha-Elion –superviviente de Auschwitz, Mauthausen, Malchow y Ebensee–. Seis hombres y mujeres del Holocausto. Seis testigos vivientes del horror que se recuerda en *Yad Vashem*, el monumento vivo del pueblo judío, hecho para salvaguardar la memoria del pasado e impartir su significado para el futuro. Allí, ante ellos, y en memoria de las muchas almas que no sobrevivieron al horror nazi, oró el lunes el Papa Francisco, durante su visita a Tierra Santa:

«Adán, ¿dónde estás? (cf. Gn 3, 9). ¿Dónde estás, hombre? ¿Dónde te has metido? En este lugar, memorial de la Shoah, resuena esta pregunta de Dios: Adán, ¿dónde estás?»

Esta pregunta contiene todo el dolor del Padre que ha perdido a su hijo. El Padre conocía el riesgo de la libertad; sabía que el hijo podría perderse..., pero quizás ni siquiera el Padre podía imaginar una caída como ésta, un abismo tan grande.

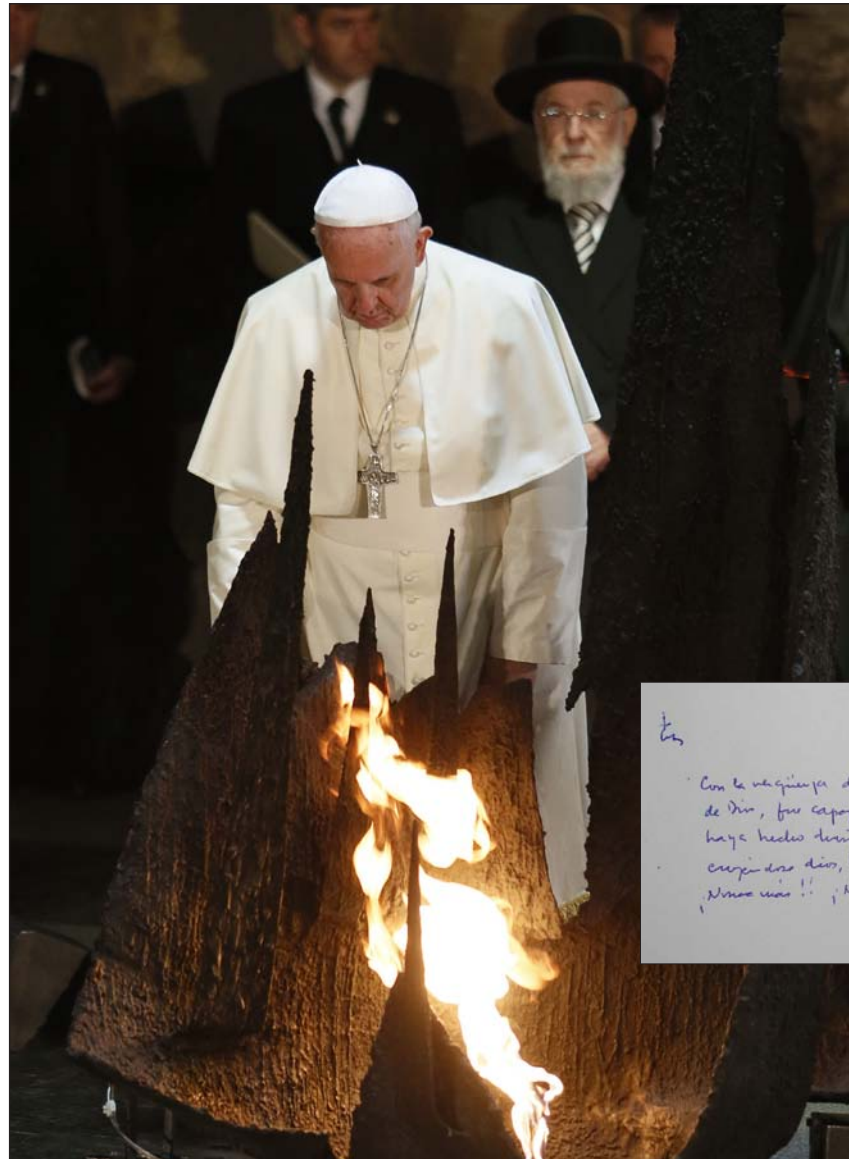
Ese grito: ¿Dónde estás?, aquí, ante la tragedia inconmensurable del Holocausto, resuena como una voz que se pierde en un abismo sin fondo...

Hombre, ¿quién eres? Ya no te reconozco.

¿Quién eres, hombre? ¿En qué te has convertido?

¿Cómo has sido capaz de este horror?

¿Qué te ha hecho caer tan bajo? No ha sido el polvo de la tierra, del



El Papa reza ante la llama en memoria de las víctimas del Holocausto, en *Yad Vashem*

que estás hecho. El polvo de la tierra es bueno, obra de mis manos.

No ha sido el aliento de vida que soplé en tu nariz. Ese soplo viene de mí; es muy bueno (cf. Gn 2, 7).

No, este abismo no puede ser sólo obra tuya, de tus manos, de tu co-

razón... ¿Quién te ha corrompido? ¿Quién te ha desfigurado?

¿Quién te ha contagiado la presunción de apropiarte del bien y del mal?

¿Quién te ha convencido de que eres dios? No sólo has torturado y asesinado a tus hermanos, sino que te los

has ofrecido en sacrificio a ti mismo, porque te has erigido en dios.

Hoy volvemos a escuchar aquí la voz de Dios: Adán, ¿dónde estás?

De la tierra se levanta un tímido gemido: Ten piedad de nosotros, Señor.

A ti, Señor Dios nuestro, la justicia; nosotros llevamos la deshonra en el rostro, la vergüenza (cf. Ba 1, 15).

Se nos ha venido encima un mal como jamás sucedió bajo el cielo (cf. Ba 2, 2). Señor, escucha nuestra oración, escucha nuestra súplica, sálvanos por tu misericordia. Sálvanos de esta monstruosidad.

Señor omnipotente, un alma afligida clama a Ti. Escucha, Señor, ten piedad.

Hemos pecado contra Ti. Tú reinas por siempre (cf. Ba 3, 1-2).

Acuérdate de nosotros en tu misericordia. Danos la gracia de avergonzarnos de lo que, como hombres, hemos sido capaces de hacer, de avergonzarnos de esta máxima idolatría, de haber despreciado y destruido nuestra carne, esa carne que Tú modelaste del barro, que Tú vivificaste con tu aliento de vida.

¡Nunca más, Señor, nunca más!

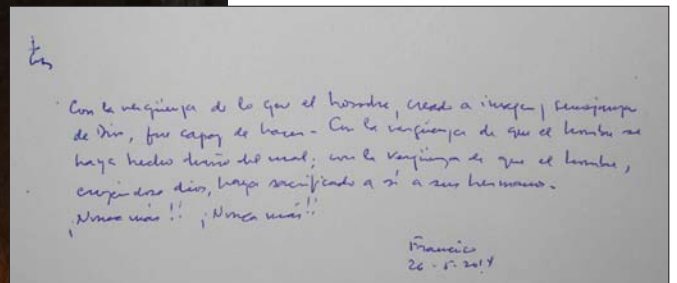
Adán, ¿dónde estás? Aquí estoy, Señor, con la vergüenza de lo que el hom-

bre, creado a tu imagen y semejanza, ha sido capaz de hacer.

Acuérdate de nosotros en tu misericordia».

Después de esta oración, proclamada en presencia del Primer Ministro, Benjamin Netanyahu, y del Presidente israelí, Simon Peres, el Papa escribió en el libro de visitas de *Yad Vashem* y, de nuevo, mostró su vergüenza por los pecados del hombre. «¡Nunca más! ¡Nunca más!».

R. C-M



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir